



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



Hacia una **AGRICULTURA FAMILIAR** más fuerte



Voces en el Año Internacional de la Agricultura Familiar

Hacia una
AGRICULTURA
FAMILIAR más fuerte

Voces en el Año Internacional de la Agricultura Familiar

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

© FAO, 2014

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, descargar e imprimir el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO aprueba los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org.

Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a publications-sales@fao.org.

Índice

V Prólogo

vi Yo soy la granja familiar
“Yo soy todas esas mañanas de sol cargadas de energía y de placer al caminar con el rebaño de un pastor al otro. ... Yo quiero contribuir a crear un sistema alimentario más justo, en el cual agricultores y agricultoras puedan finalmente vivir mejor y quienes nos alimentamos, comer mejor.”

01 Introducción: Año Internacional de la Agricultura Familiar
El Año Internacional de la Agricultura Familiar prestó especial atención a la contribución fundamental de los agricultores familiares. Como consecuencia, ya se observan muchas señales de un mayor compromiso político para apoyar a los agricultores familiares y para elaborar políticas en su favor.

02 África
Algunos de los agricultores familiares más marginados y vulnerables del mundo viven en África subsahariana. La región propone políticas que garanticen que los africanos son capaces de alimentarse a sí mismos y que contribuyan a la seguridad alimentaria mundial, al contar con un sector más productivo de la agricultura familiar que incluye a los hombres, a las mujeres y a las futuras generaciones.

07 Asia y el Pacífico
En la región sumamente diversa de Asia y el Pacífico, los agricultores familiares enfrentan políticas desfavorables, desplazamiento de la población y las consecuencias del cambio climático. La región apoya la adopción de políticas que abarquen la protección de los derechos de los agricultores familiares, la estabilidad de los precios de los alimentos y una mayor participación de los agricultores familiares en la política, la investigación y la extensión.

12 Europa y Asia Central
Los agricultores familiares son los principales inversores en agricultura y producción de alimentos de Europa, pero enfrentan un envejecimiento de la población rural y políticas que a menudo no satisfacen sus necesidades. La región recomienda medidas como el redireccionamiento de la inversión pública, la recopilación del conocimiento para los agricultores familiares y la eliminación de las restricciones políticas.



17 América Latina y el Caribe

Cada vez hay un mayor reconocimiento en la región de la contribución de la agricultura familiar al desarrollo en las políticas latinoamericanas. Para avanzar, la región propone proteger a los líderes productores y promover incentivos para las organizaciones de agricultores y políticas que favorecen a los pequeños productores. La región sugiere aprovechar las iniciativas exitosas en la región.

23 Oriente Próximo y África del Norte

La inseguridad de la tenencia de la tierra, la desnutrición crónica, los conflictos violentos, la escasez del agua y los efectos del cambio climático dificultan la vida de los agricultores familiares en esta región. Entre las principales recomendaciones se encuentra la adjudicación de títulos de propiedad sobre las tierras, una mayor autonomía para las organizaciones de agricultores y procesos de formación de políticas más incluyentes.

27 América del Norte

Esta región, que incluye a Estados Unidos, Canadá y México solicita que se elaboren políticas de promoción de la agricultura entre los jóvenes, a un precio más justo para los agricultores y mejor acceso al conocimiento y a la tierra de cultivo.

29 Conclusiones

Los cambios en las políticas son sorprendentemente similares en todas las regiones. Los enfoques intersectoriales y la reforma agraria deben tener como resultado el acceso a los recursos naturales, mejor comercio y nuevos mercados, igualdad de género, el fortalecimiento de las organizaciones de agricultores, la extensión liderada por los productores y una mayor participación de los jóvenes. Todo esto garantizará que los agricultores familiares puedan prosperar y seguir siendo parte de la solución.



Peru. Foto: Natalia Virginia Lozano Broncales



Maruecos. Foto: Issam Zerrok



Estados Unidos de América. Foto: Natasha Bowens

Esta publicación se basa en los informes y notas de una serie de eventos del Año Internacional de la Agricultura Familiar.

Los **Diálogos Regionales** sobre Agricultura Familiar fueron organizados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en colaboración con el Foro Rural Mundial, la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) y la Organización Mundial de Agricultores, con el fin de mejorar el conocimiento del contexto de la agricultura familiar en cada región e identificar los desafíos, oportunidades y prioridades de las políticas para respaldar dicho tipo de agricultura y erradicar el hambre.

Las **consultas de la sociedad civil** se organizaron en conjunto con las Conferencias Regionales de la FAO para asegurar la participación en los debates y tomas de decisiones de las políticas regionales de la FAO de la

sociedad civil, de los movimientos sociales y de las organizaciones de productores que permiten la influencia económica, social y de las organizaciones de los pequeños agricultores, pastoriles y de aquellos que dependen de la pesca y de la silvicultura para su subsistencia.

Las **Conferencias Regionales** de la FAO son foros oficiales bianuales en los que los ministros de Agricultura y altos funcionarios de los Estados miembros de la misma región geográfica se reúnen para discutir sobre los desafíos y las prioridades relacionados con los alimentos y la agricultura, con el propósito de mejorar la coherencia de las políticas regionales. La agricultura familiar estuvo en el orden del día de cada Conferencia Regional de 2014.

Lea más sobre el Año Internacional de la Agricultura Familiar en www.fao.org/family-farming-2014/es

Editado por
Janneke Bruil (ILEIA)

Con aportes de las siguientes personas:
Hakim Baliraine, Leonardo van den Berg, Warren Borda, Harmony Folz, Teresa Gianella, Eduardo Giesen, Nick Pasiecznik Francesco Maria Pierri, Teobaldo Pinzas, Brendan Rice y Edith van Walsum

Traducción
Mercedes Camps, Roberto Matteo Clérigue y Daniella Méndez.

Diagramación
Twin Media by, Culemborg Países Bajos

Fotografías
Todas las fotografías de esta publicación participaron en el concurso fotográfico de 2014 Agricultores familiares: alimentan al mundo, cuidan la Tierra, organizada

por la Red AgriCulturas y el Foro Rural Mundial.

Fotografía de tapa: tomada en Nicaragua por Julie Lunde Lillesæter.

Fotografía de cubierta posterior: tomada en Argentina por Paula Taraborelli.

Producido por ILEIA, Centro de Aprendizaje sobre la Agricultura Sostenible, en colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

www.ileia.org
www.fao.org

Roma, 2014

Prólogo

De las 570 millones de granjas que hay en el mundo, más de 500 son granjas familiares, lo que hace de la agricultura familiar el principal modo de producción agrícola del planeta. Las granjas familiares producen alrededor del 80% de los alimentos del mundo en términos de valor, y tomadas en su conjunto constituyen la mayor fuente de empleo en el mundo entero. La Asamblea General de las Naciones Unidas declaró 2014 el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF) a fin de destacar el papel que desempeña la agricultura familiar en las políticas agrícolas, sociales y medioambientales en los planes nacionales.

Para lograr estos objetivos, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que es el organismo a cargo de poner en marcha el AIAF en 2014, inició un amplio proceso de diálogo político con los países miembros, los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, las organizaciones y las redes internacionales de agricultores familiares, las organizaciones de la sociedad civil, las personas del ámbito académico y los grupos de investigación, así como los actores del sector privado y otros actores no estatales.

Se realizaron seis diálogos regionales sobre agricultura familiar en Asia, Europa, América Latina y el Caribe, Oriente Próximo y África del Norte, América del Norte y África Subsahariana, que ayudaron a señalar los retos a los que se enfrentan los agricultores familiares de cada región. Todas las conferencias regionales de la FAO continuaron debatiendo los principales problemas que afronta la agricultura familiar a nivel regional. Las conferencias regionales estuvieron precedidas de consultas a la sociedad civil, donde se debatió ampliamente la agricultura familiar y se realizaron recomendaciones específicas a los gobiernos, a la FAO y a otras organizaciones.

Los agricultores familiares son un grupo grande y extremadamente diverso.

A pesar de su diversidad, los diálogos concluyeron que los agricultores afrontan retos muy similares, como la globalización del sector de la alimentación, el cambio climático, la falta de servicios financieros adecuados, el acceso deficiente a los mercados, la inseguridad en la tenencia de la tierra y las políticas que no responden a las necesidades de los agricultores familiares. Las mujeres y los jóvenes son los más afectados por estos retos.

Hemos aprendido que es preciso elaborar políticas agrícolas selectivas que respondan a las necesidades específicas de los agricultores familiares en cada región. Estas políticas deben respetar su estilo de vida, dado que la agricultura familiar es mucho más que un modo de producción de alimentos. También es un estilo de vida. El principal objetivo de este proceso es obtener un fuerte compromiso político en apoyo a los agricultores familiares.

Esta publicación recoge los resultados de este recorrido. Juntos, estos momentos importantes tejen una historia de los retos y las oportunidades para la agricultura familiar a nivel regional. La FAO agradece a ILEIA su apoyo en la realización de esta publicación que sintetiza los resultados de los diálogos. La publicación no es una reseña exhaustiva de todas las actividades del AIAF, sino la recopilación de muchos testimonios y experiencias importantes reunidas a lo largo de los momentos más destacados del Año, que demuestran los avances importantes que hemos logrado juntos y hacia dónde deberíamos dirigirnos en el futuro para apoyar a los agricultores familiares.



Marcela Villarreal
Directora
Oficina de Asociaciones, Promoción
Institucional y Desarrollo de la Capacidad
FAO

Yo soy la granja familiar

Yo soy todas esas mañanas de sol cargadas de energía y de placer al caminar con el rebaño de un corral al otro.

En la primavera en Quebec, yo soy un día de festejo para miles de familias que siguen la tradición de la ‘cabaña de azúcar’, el olor de la sabia del arce que hierve y esa humedad azucarada que se pega a la piel.

*¿Y a cuántos otros olores pueden asociarme?
¿Cientos? ¿Miles? Piensen tan sólo en aquellos olores de la tierra, en el movimiento del suelo cuando ponemos los pies. Sueñen con el perfume de las fresas, de los viveros donde crecen las plantas que irán pronto a llenar los campos, al sur de Estados Unidos.*

Los recuerdos me llevan mentalmente a los valles frescamente segados de la Nueva Inglaterra, o a ese padre que construye un refugio con los rollos de paja para que su hijo tome allí su siesta. Guardo en mis recuerdos la memoria de los abuelos ingeniosos, gente sencilla y llena de bondad. Como ese abuelo que supo enseñarme el bosque y la manera de tallar un bastón para caminar, herramienta esencial para el pastor. O esas abuelas que conocen cómo darle valor a los alimentos y que saben los principios de la economía y del reciclaje.

Yo me alimento de la convivencia, de las discusiones animadas. Yo reto cada día a los humanos a trabajar juntos. Pero también sufro de estrés y angustia, incertidumbre y precariedad y tengo el defecto de dejar con frecuencia a la familia en un segundo plano, aunque me califican de ser alguien familiar.

Yo marco los territorios, dibujo y redibujó los paisajes, que son más hermosos cuando no son iguales. Yo imprimo por todos lados las huellas de la actividad humana.

Los días de mercado, estoy presente en el corazón de las ciudades. Por otro lado, cada vez más tengo aliados urbanos. Para vender productos orgánicos, promuevo la soberanía alimentaria y la importancia de los modelos y de los cultivos diversificados. Yo quiero contribuir a crear un sistema alimentario más justo, en el cual agricultores y agricultoras puedan finalmente vivir mejor y quienes nos alimentamos, comer mejor.

Yo soy dinamismo y honestidad, trabajo incansablemente con libertad, calor y resistencia; a veces sorda y necia ante las presiones económicas, y a veces orgullosa de mi tecnología.

Yo estoy hecha de experiencias múltiples. Mis diferencias me dan mi carácter y son a la vez mi fuerza y mi fragilidad.

Yo soy toda clase de transmisiones, como aquella imaginada por el granjero que “adoptó” un relevo –extranjero a la familia, para transmitir lo que él llama ‘la obra de su vida’. Pero para rejuvenecer y responder a esos jóvenes que quieren vivir dignamente de la agricultura, es necesario poder inventar cosas nuevas. Porque espero continuar cultivando esos valores.

Yo soy la Tierra y su memoria, y a la vez su futuro.

Este texto constituye la síntesis de las respuestas proporcionadas por los participantes durante la actividad North American Dialogue on Family Farming (Diálogo sobre la Agricultura Familiar en América del Norte), realizada el 7 y 8 de abril en Quebec, a la siguiente pregunta: “En su vida cotidiana o en sus recuerdos, ¿qué agricultor o agricultora, qué granja, qué paisaje, qué emociones asocia con la granja familiar?”.

Introducción:

Año Internacional de la Agricultura Familiar

Cuando se proclamó 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF), las Naciones Unidas centraron la atención en la contribución fundamental de los agricultores familiares a la seguridad alimentaria, el bienestar comunitario, la economía, la conservación y la diversidad biológica de la agricultura mundial, el uso sostenible de los recursos naturales y a la resiliencia climática.

El AIAF procura respaldar la elaboración de políticas que contribuyan a promover la agricultura familiar sostenible y a generar un mejor conocimiento de las necesidades, limitaciones y el potencial de los agricultores familiares. En las últimas décadas los gobiernos se han centrado en los productos básicos agrícolas y en los mercados libres, y han brindado menos apoyo a los propios productores. La mayoría de los quinientos millones de familias agricultoras del mundo y las comunidades en que viven está siendo privada de inversiones que les permitiría producir en sus paisajes. Esto provoca una migración sin precedentes de los jóvenes a los centros urbanos, la degradación de los recursos naturales, el aumento de la pobreza rural y el hambre crónica, especialmente en las zonas áridas y otras regiones marginadas.

La idea de conmemorar el *año internacional de la agricultura familiar* surgió cuando estalló la crisis financiera y alimentaria de 2008, que volvió a colocar a la agricultura dentro de las prioridades políticas. La idea la propuso en primer lugar el Foro Rural Mundial y el Gobierno filipino, seguido por muchos más, y por último recibió el apoyo de las Naciones Unidas en 2011. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) fue designada como el organismo facilitador del Año.

Las voces que se exponen en esta síntesis resumen las recomendaciones de políticas y mejores prácticas que se presentaron durante el Año Internacional de la Agricultura Familiar. Se basan en una serie de diálogos regionales, consultas con la sociedad civil y conferencias regionales de la FAO que exploraron la cuestión de la agricultura familiar en la segunda mitad de 2013 y a lo largo de 2014, y que culminaron en el evento Diálogo Mundial sobre la Agricultura Familiar (*Global Dialogue on Family Farming*), en octubre de 2014. Asimismo, se plantearon cuestiones importantes en otros eventos importantes,

como el Foro Mundial y Expo de Agricultura Familiar (Global Forum and Expo on Family Farming), realizado en Hungría en marzo de 2014, la Conferencia Nacional de Agroecología (National Agroecology Conference) sobre agricultura familiar, realizada en Brasil en mayo de 2014, y el Encuentro Internacional de Agricultura Familiar e Investigación (International Encounter on Family Farming and Research), celebrado en junio de 2014 en Montpellier. Esta síntesis no pretende agotar un debate tan rico, sino que aspira a captar cuestiones fundamentales tal como las plantearon centenares de participantes del mundo entero.

Ya es posible ver los avances logrados como consecuencia del AIAF. Hay una mayor visibilidad y reconocimiento de los agricultores familiares. Lo que es más importante, se observan muchas señales de un mayor compromiso político para apoyar a los agricultores familiares y para elaborar políticas en su favor. Los propios agricultores, mujeres, hombres y jóvenes, han sido capaces de articular sus perspectivas, necesidades y aspiraciones. Sus organizaciones se están fortaleciendo y han utilizado en forma efectiva los espacios generados durante el año. Esperamos que continúen estos procesos de empoderamiento, lo cual es especialmente urgente y sigue habiendo aspectos que generan gran preocupación. Podremos celebrar verdaderamente el potencial de los agricultores familiares *únicamente cuando hayamos garantizado el ejercicio de sus derechos* y cuando se haya generado el espacio político, económico y cultural para que utilicen su fortaleza y elijan sus propios caminos de desarrollo. Resulta fundamental garantizar la tenencia de la tierra y los recursos naturales, especialmente en momentos en que el acaparamiento de la tierra a nivel mundial ha alcanzado un nivel sin precedentes. Tal como señala esta síntesis, se considera crucial la aplicación de las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en todos los continentes. No obstante, es preciso superar un gran número de obstáculos antes de que las directrices puedan ofrecer beneficios prácticos a centenares de millones de agricultores familiares.

En un marco de políticas propicias, los agricultores familiares mejorarán la seguridad alimentaria, nutricional y económica, y también contribuirán a salvaguardar la salud del suelo, restaurar la biodiversidad, reciclar los nutrientes,

generar resiliencia climática y conservar el invaluable recurso del agua. Las políticas a favor de los agricultores familiares también serán beneficiosas para todos si incluyen aquellas que apoyan las prácticas agroecológicas.

Mejorar la situación de los agricultores familiares de todo el mundo es un tema de actualidad, y puesto que producen alrededor de un 70 % de los alimentos del mundo, es un problema que no incumbe solo a ellos. Este informe destaca algunos de los avances y propuestas fundamentales realizados durante este Año Internacional de la Agricultura Familiar. Que la luz de este año siga brillando para el futuro de los agricultores familiares y sus comunidades.

Edith van Walsum
Directora
ILEIA

En todo el mundo se observan muestras de un mayor **compromiso político para apoyar a los agricultores familiares**. Los jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) reunidos en La Habana, Cuba, en enero de 2014, manifestaron su firme compromiso de apoyar a los agricultores familiares, al igual que lo hizo la Declaración de Agricultura Familiar adoptada por el Parlamento Latinoamericano el 26 de agosto de 2014. Treinta y cuatro ministros y representantes de alto nivel, así como la FAO se reunieron en París en febrero de 2014, donde aprobaron una importante declaración de apoyo a la agricultura familiar. Por su parte, la Conferencia Ministerial del Año Internacional de la Agricultura Familiar para Asia y el Pacífico celebrada en Chennai, India, el 7 de agosto de 2014 también expresó su apoyo. En la Declaración de Malabo, aprobada por la 23.ª Asamblea de la Unión Africana en junio de 2014, los Estados africanos expresaron su compromiso de respaldar firmemente a los pequeños agricultores. En septiembre de 2014, el Senado de Estados Unidos aprobó la Resolución 544, que apoya el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF). Por último, la agricultura familiar constituyó el tema central del Día Mundial de la Alimentación de 2014.

África

Diálogo Regional sobre la Agricultura Familiar: Ciudad del Cabo, 6 y 7 de noviembre de 2013

Consulta con la Sociedad Civil: Túnez, 21 y 22 de marzo de 2014

Conferencia Regional: Túnez, 24-28 de marzo de 2014

Los agricultores familiares de África son fundamentales para la seguridad alimentaria en la actualidad y también lo serán en el futuro. Algunos de los agricultores familiares más marginados y vulnerables del mundo viven en África subsahariana. No obstante, tal como se resaltó en las conversaciones de la región, los agricultores familiares carecen de respaldo, enfrentan políticas incoherentes y sus derechos a los recursos no están asegurados. Esto ocurre especialmente en el caso de las mujeres, que son a menudo subestimadas a pesar de que asumen la mayor parte del trabajo agrícola en muchas familias africanas, y de los jóvenes, que no ven futuro en la agricultura. Se necesitan políticas que garanticen el control de los agricultores familiares sobre los recursos, que faciliten la creación de organizaciones de agricultores y que apoyen a los jóvenes y a las mujeres. Además, estas políticas deberían desarrollarse por medio de un proceso que incluya fuertemente la propia voz de los agricultores familiares.

Principales tendencias de la agricultura familiar

Diálogo Regional

El Diálogo Regional define a las granjas familiares como aquellas que dependen del trabajo familiar, alimentan y emplean a dos tercios de la población africana y ocupan el 62% de la tierra. En África subsahariana, las granjas de menos de una hectárea representan alrededor del 60% del total y cerca del 20% de las tierras de cultivo. Es más, el 95% de las granjas familiares tienen menos de 5 hectáreas y constituyen la mayoría de las tierras de cultivo en dicha región de África.

Los agricultores familiares se encuentran a lo largo de todo el espectro de productores de alimentos de África: desde la producción de ganado a la de cultivos y desde los productores de alimentos de primera necesidad a los de cultivos comerciales, y producen tanto para su subsistencia como para los mercados locales. Practican mayoritariamente modos tradicionales de agricultura: muchos no usan irrigación, fertilizantes químicos o variedades comerciales de semillas. Estos agricultores familiares contribuyen significativamente a la preservación del ecosistema y a la protección del medio ambiente.





Senegal. Foto: Alfons Trigas Rodríguez

Tal como informa la FAO en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-2011*, en promedio, las **mujeres** representan la mayor parte de la fuerza de trabajo agrícola en África subsahariana. Sin embargo, tal como señalaron los participantes del Diálogo, ellas perciben menos ingresos y beneficios de los que les corresponden. Se destacó que, en la mayoría de las sociedades, los hermanos varones

son los que heredan la tierra; en la mayoría de los casos, el hermano mayor. Se destacó que, por lo general, las mujeres tienen una participación desproporcionadamente inferior en los cargos de toma de decisiones de las instituciones agrícolas, incluso en las mismas organizaciones de agricultores que dicen defender sus intereses. En lo que respecta a los jóvenes, en general se observó que son pocos los que quieren permanecer en la agricultura: muchos buscan trabajo fuera del sector, lo que implica mudarse a las ciudades.

El contexto de los agricultores africanos está **cambiando rápidamente**. Los participantes del Diálogo relataron que los supermercados se están expandiendo en el continente, que se está privatizando la tierra y se están intensificando los flujos comerciales, tanto en África como a nivel internacional. La mayoría de los países de África padecen niveles

Formas en que las organizaciones de productores ofrecen apoyo fundamental a los agricultores familiares

- defender y promover la voz de los agricultores para propiciar políticas, legislación, programas, recursos financieros y protección de los derechos de los agricultores familiares;
- garantizar la cantidad y calidad de la producción;
- facilitar la manipulación posterior a la cosecha que incluya el procesamiento, la preservación, el almacenamiento y la comercialización de la producción agrícola;
- contribuir a elaborar estrategias claras de comunicación para los agricultores familiares y actuar como medio para la movilización y sensibilización de los agricultores;
- facilitar la movilización de recursos financieros, tecnologías, recursos humanos y contribuciones;
- establecer alianzas entre actores y colaboradores a lo largo de las cadenas de valor; y
- elaborar programas y políticas de influencia para acercar a los jóvenes a la agricultura y promover su liderazgo en esta área.

Tomado del informe del Diálogo Regional Africano sobre la Agricultura Familiar

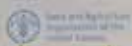
Buenas prácticas

Los participantes en el Diálogo Regional señalaron algunos logros que África puede tomar como ejemplo. Estos incluyen la retención de pequeñas granjas especializadas en diferentes variedades de café en **Etiopía**, el apoyo a la agricultura orgánica en **Namibia**, el crecimiento acelerado de la productividad agrícola en **Rwanda** por medio de la profesionalización de su sector agrícola, las medidas integrales para la gestión participativa del espacio rural en **Malí** y el éxito incipiente de **Uganda** en conectar a los consumidores con los agricultores familiares.

No obstante, los participantes observaron que si bien algunos de estos logros tienen una dimensión nacional, otros siguen siendo experiencias piloto localizadas que solo pueden resultar significativas si se amplían con éxito. África podrá reivindicar una victoria real, afirmaron, cuando los agricultores familiares trabajen y vivan tan bien en todos los países del continente que lo conviertan en un territorio de abundancia, con ganancias, prosperidad rural y superávits sostenidos.

Asimismo, los participantes compartieron muchas experiencias positivas en la Conferencia Regional. Por ejemplo, en **Argelia** se otorgan 1.000 millones de dólares en préstamos a jóvenes profesionales del área de la agricultura y se destinan 43.000 hectáreas de tierra a dicho sector. El primer año, los préstamos no generan interés y luego este se fija en un 3% durante 10 años. *“Esto ayuda a los jóvenes rurales a establecer sus empresas de agroalimentación: ya se crearon 6.500 granjas con el apoyo de los préstamos. Vemos esto como un modelo para que otros logren que los jóvenes retornen a la agricultura”*.

En una línea similar, el delegado de **Sudán** relató cómo estable-



24 - 28 March 2014, Tunis (Tunisia)



Conferencia Regional para África. Foto: FAO.

inaceptables de hambre, y muchos de ellos se ven obligados a depender de la ayuda alimentaria o de costosas importaciones de alimentos, pienso y fibra.

Los debates del Diálogo destacaron cómo, en el pasado, los gobiernos africanos tendieron a adoptar una solución única a todos los problemas, por sugerencia de sus socios extranjeros en el desarrollo. Los participantes coincidieron en que esos enfoques modelo del desarrollo rural (como los Programas de Ajuste Estructural) no prosperaron, dada la diversidad de los agricultores familiares. Reclamaron que se reconociera la enorme diversidad de África mediante la elaboración de **políticas individuales para cada país**, adaptadas a las circunstancias específicas de cada uno, pero basadas en buenos principios generales y en un fuerte compromiso con los agricultores familiares.

También se hizo hincapié en el papel de las **asociaciones de agricultores** y otros tipos de organizaciones con miembros afiliados en el sector de la agricultura, la silvicultura, la ganadería y la pesca. Dichas organizaciones no solo pueden contribuir a que los agricultores familiares reciban servicios de apoyo más rentables, sino que también pueden permitirles apoyarse unos a otros, articular en conjunto propuestas coherentes a los gobiernos y defender políticas más útiles (para más detalles véase el cuadro).

El Diálogo de África llegó a la conclusión de que los agricultores familiares pueden y deben desempeñar un papel central en alcanzar un futuro sostenible para la agricultura, erradicar el hambre y la pobreza y lograr la cohesión social, el empleo y el uso sostenible de los recursos naturales.

Consulta de la Sociedad Civil

Estas conclusiones se reflejaron en la consulta a las organizaciones de la sociedad civil que se llevó a cabo en Túnez. Allí, la Sra. Elizabeth Atangana, de la Organización Panafricana de Agricultores, primero expresó su agradecimiento a la FAO por organizar el Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014 y celebró que la Unión Africana hubiera proclamado 2014 como Año de la Agricultura. Añadió: *“Los agricultores familiares han sido productores de alimentos durante muchas décadas, pero nadie había pensado en reconocer su importancia. Puesto que el sector agrícola emplea a la mayoría de la población rural en África, especialmente a las mujeres y a los jóvenes, ya es hora de invertir en los agricultores familiares de manera integral”*.

Las organizaciones de la sociedad civil participantes comentaron que los agricultores familiares de África enfrentan programas, proyectos y **políticas de aplicación deficiente** e incoherentes a nivel local, nacional, regional y continental. Destacaron cómo esta situación pone en riesgo la seguridad alimentaria, la nutrición y la reducción de la pobreza. Al señalar los resultados desiguales alcanzados con respecto a los compromisos de Maputo tras once años, y la escasa implementación del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África, sostuvieron que incluso los mecanismos y herramientas financieras existentes y adaptados a las necesidades y realidades de las granjas familiares no habían dado frutos. Agregaron que una de las razones podía ser que la asignación de fondos a la agricultura industrial en régimen de asociaciones público-privadas no siempre es el

instrumento adecuado para apoyar a la agricultura familiar.

Además, los participantes puntualizaron que rara vez se atienden las necesidades de los **jóvenes** a través de las políticas, ya que en muchos países africanos el marco legal y regulatorio es débil y no respalda proyectos agrícolas para jóvenes. Su acceso a la tierra y las necesidades de garantizar la tenencia no están suficientemente integrados. Otros grupos vulnerables, como las mujeres y los pueblos indígenas, se ven afectados por carencias similares.

Conferencia Regional

En la Conferencia Regional de Túnez, el Ministro de Agricultura de ese país también subrayó la urgencia de invertir en la juventud: *“Para combatir el hambre en África, los gobiernos deberían apoyar a los agricultores jóvenes y de pequeña escala, y hacer de la agricultura una empresa más atractiva”*. También resaltó la necesidad de incrementar la productividad agrícola y de respaldarla con préstamos con baja tasa de interés para pequeños productores. Luego pidió que se incluyera a los agricultores en la toma de decisiones: *“Los agricultores familiares de pequeña escala protegen los recursos naturales y la biodiversidad. Lo harán con más eficacia si participan de la toma de decisiones sobre la agricultura”*.

Según la declaración del representante de FAO en Sudáfrica, la desnutrición en el continente africano se ha reducido del 56% en 1999 al 32% en la actualidad. Los delegados asistentes a la Conferencia reconocieron la existencia de desafíos, como la insuficiente infraestructura rural, las duras condiciones de trabajo, la dificultad para

acceder a los recursos productivos y la creciente brecha entre las aspiraciones de la juventud y las oportunidades que le ofrece la agricultura. En el lado positivo, señalaron que las transiciones demográficas en curso en África y los mercados agroalimentarios en expansión del continente ofrecen un enorme potencial para el desarrollo agrícola de la juventud africana.

Recomendaciones sobre políticas

Diálogo Regional

Los participantes del Diálogo Regional llegaron a la conclusión de que la meta global para África era poder alimentarse a sí misma y contribuir a la seguridad alimentaria mundial por medio de un sector de agricultura familiar más productivo, capaz de vencer la pobreza y el hambre y que logre la participación efectiva de hombres y mujeres y de las futuras generaciones.

Los participantes del Diálogo instaron a la FAO a que reconozca y **apoye la agricultura familiar como modelo sostenible** para alimentar al mundo. Se necesitan políticas y programas que ayuden a los agricultores a aumentar la producción y que al mismo tiempo garanticen la seguridad y la transferencia fluida del patrimonio familiar, sostengan la herencia cultural, aseguren la integridad territorial y paisajística y contribuyan a la unidad comunitaria. Esto incluye mejorar el acceso a una financiación estable y confiable (tanto del sector público como de las actividades agrícolas), garantizar que los mercados permitan la rentabilidad de la agricultura y apoyar la “actualización tecnológica” de los agricultores familiares.

Se reconoció que una mejor educación y conocimiento son componentes necesarios para ayudar a los agricultores familiares a adaptarse a un mundo que se está urbanizando, globalizando y volviendo más competitivo y en el que las cadenas de comercialización han adquirido mucho poder.

El Diálogo también reclamó la implementación de programas específicos para empoderar a las mujeres y reducir

o eliminar la discriminación adversa en el acceso a la tierra y a otros recursos como el conocimiento. Esto se puede lograr, por un lado, invirtiendo en tecnologías e infraestructura que reduzcan la carga de trabajo y aumenten la productividad para que las mujeres puedan destinar más tiempo a otras actividades productivas y, por otro, facilitando la participación de las mujeres en mercados de trabajo rural flexibles, eficientes y equitativos. Se recomendó que la FAO y la Unión Africana (UA) asistan a los gobiernos de ese continente en la aplicación de las directrices voluntarias en materia de tenencia de la tierra y de las directrices marco de la UA. También se necesitan programas específicos para que la agricultura resulte atractiva para los jóvenes.

Por último, los participantes hicieron hincapié en que los productores deben organizarse para poder ayudarse a sí mismos. Reclamaron a la FAO que incluya a las organizaciones de productores en sus consultas sobre agricultura familiar y a todos los ministerios correspondientes.

Consulta a la Sociedad Civil

La Sra. Atangana reiteró este llamado en la apertura de la consulta a la sociedad civil. Pidió que la FAO desempeñara un papel fundamental en estimular a los gobiernos a **incluir a los agricultores en la toma de decisiones** sobre políticas agrícolas, desde su formulación hasta la etapa de implementación. *“África se puede alimentar a sí misma porque tenemos suficientes tierras cultivables y agua dulce. Lo que falta es el compromiso de nuestros gobiernos para trabajar mano a mano con todas las*



Kenia. Foto: Rose Ogila

hicieron un sindicato nacional de agricultores jóvenes, a través del cual pudieron llegar a cierta parte de la juventud. **Túnez**, el país anfitrión, dijo que los profesionales jóvenes recibían tecnología adecuada que les permitía establecer granjas agrícolas, ganaderas o piscícolas. El delegado de **Congo Brazzaville** (República del Congo) explicó cómo el gobierno había construido viviendas para los agricultores familiares para mejorar sus condiciones de vida. El Sr. Idudu Pascali, presidente de una cooperativa de **Burkina Faso**, afirmó que los fondos recibidos de la FAO se estaban utilizando con éxito para establecer sistemas de irrigación, infraestructura y mercados para los agricultores familiares. **Túnez** hizo hincapié en su inversión en la protección de los recursos naturales y en la creación de sistemas de alerta temprana del cambio climático y de las fluctuaciones meteorológicas. Y **Mozambique** aseveró que desde 2009 ha ido reduciendo la pobreza al invertir en agricultores de pequeña escala y sus organizaciones a través de proyectos relacionados con árboles, frutas, abejas y cultivos agrícolas de elevado valor. Los pequeños productores de Mozambique tienen acceso a créditos comerciales si cuentan con una recomendación del Gobierno, que oficia de garantía.



Etiopía. Foto: Alina Paul-Bossuet

partes interesadas, incluida la sociedad civil, pero las voces de los productores de alimentos son cruciales. Se le ha prestado mucha atención a la agricultura industrial, que ha terminado destruyendo la biodiversidad, contaminando el agua y degradando nuestros suelos. Aplaudo a los pequeños productores y a sus organizaciones que han centrado la atención en estos problemas. Los animo a todos ustedes a continuar presionando a sus gobiernos, ya que esto contribuirá a mejorar el medio de vida de los pequeños productores en todos los sectores.”

Una conclusión muy importante de la consulta a las organizaciones de la sociedad civil fue que deberían adoptarse políticas y formas de financiación coherentes que promuevan la **integración de los jóvenes en la agricultura**. La capacitación vocacional debería diseñarse de modo que se enfoque en la agricultura y en los jóvenes emprendedores rurales en aquellos lugares en donde no haya programas o en donde sea necesario consolidar los ya existentes. Asimismo, las organizaciones de la sociedad civil recomendaron la implementación de un mecanismo de diálogo inclusivo en el que participen los gobiernos, las organizaciones de jóvenes y otras partes interesadas.

Además, reclamaron una mejor determinación de objetivos en relación con el apoyo a las granjas familiares en el marco del **Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África** con el fin de garantizar su sostenibilidad a largo plazo. Subrayaron la necesidad de aumentar la financiación y de involucrar a los agricultores familiares de pequeña escala a lo largo del proceso para responder a sus necesidades e inquietudes. Recomendaron dejar la gestión de los recursos naturales en

manos de los productores de alimentos, orientada por **políticas favorables a la agricultura familiar**. Los enfoques y las políticas de las cadenas de valor deben ser inclusivas, y el apoyo a los agricultores familiares debe ser una de sus prioridades. La burocracia no debería dificultar el acceso a la financiación de los agricultores familiares de pequeña escala, y las instituciones financieras deberían dejar de considerar a la agricultura como una inversión de riesgo.

Las organizaciones de la sociedad civil alentaron a sus gobiernos a que aplicaran las **recomendaciones del Comité de Seguridad Alimentaria**. Se mencionó especialmente la necesidad de aplicar las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques por medio de la participación de todas las partes interesadas, con especial atención a los pequeños productores y agricultores jóvenes. Las organizaciones condenaron fuertemente el acaparamiento de tierras y el apoyo a las empresas agrícolas y exigieron una moratoria a la producción industrial de agrocombustibles en el continente.

Por último, las organizaciones recomendaron que la descentralización de los procesos de la FAO se realice de manera inclusiva, transparente y coherente. Las políticas y los programas de la oficina regional deben definirse por medio del diálogo con todos los actores, incluidas las organizaciones de pequeños productores familiares y pescadores.

Conferencia Regional

El Subdirector General, el Sr. Bukar Tijan, dijo en la Conferencia Regional que los agricultores familiares y de pequeña escala deben ser el principal

grupo objetivo cuando se trata del desarrollo de la agricultura en el continente. Añadió que “*la FAO hará lo que haga falta para apoyar las iniciativas de los gobiernos de invertir en la agricultura de los pequeños productores y agricultores familiares para asegurar la seguridad alimentaria y la nutrición en el continente*”.

La Conferencia Regional recomendó que los gobiernos hicieran la agricultura más atractiva para los jóvenes y crearan un **entorno propicio para la juventud** como parte de las políticas y los programas generales de desarrollo agrícola y rural. Esto debería incluir el acceso de los jóvenes a los recursos productivos, especialmente a la tierra y a los recursos financieros. También recomendaron la aplicación de políticas que estimulen la transformación rural y las inversiones en las capacidades técnicas, vocacionales y empresariales de los jóvenes. Esto podría incluir la realización de actividades a lo largo de la cadena agrícola de valor que alentaría a los jóvenes a participar y permanecer en la agricultura. Finalmente, la Conferencia instó a facilitar en mayor medida la participación de la juventud en programas de desarrollo agrícola y en la toma de decisiones.

En relación con el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África, la Conferencia Regional recomendó que los gobiernos africanos integren efectivamente las metas nutricionales en los planes del sector agrícola. Sugirió que se abordarían las restricciones a la mejora de la productividad, los ingresos y la seguridad alimentaria de los agricultores familiares de pequeña escala, de preferencia por medio del apoyo a las organizaciones y cooperativas de agricultores y a la inversión sostenida en investigación agrícola. Deberían establecerse programas de protección social e instrumentos de manejo de riesgos dirigidos a los agricultores familiares para promover la resiliencia. Además, se hizo hincapié en que deberían redoblar los esfuerzos regionales y de los países para mejorar la formulación y la aplicación de marcos jurídicos que rijan la tenencia de la tierra. ■

Asia y el Pacífico

Diálogo Regional sobre la Agricultura Familiar: Bangkok, 21 y 22 de noviembre de 2013

Consulta de la Sociedad Civil: Ulaanbaatar, 8 y 9 de marzo de 2014

Conferencia Regional: Ulaanbaatar, 10 al 14 de marzo de 2014

En la región sumamente diversa de Asia y el Pacífico, los agricultores familiares enfrentan políticas desfavorables y falta de apoyo público. Muchos han sido desplazados y se ven amenazados por el cambio climático. Sin embargo, existen varios ejemplos de agricultores familiares que han trabajado junto con otros para fortalecer sus sistemas agrícolas y sus voces. Las políticas pueden desempeñar un papel fundamental en el apoyo de estos procesos protegiendo los derechos de los agricultores familiares, especialmente los de las mujeres y los de la gente que habita en los bosques, y garantizando la estabilidad de los precios de los alimentos. Los actores de la región hacen un claro llamamiento en favor de una mayor participación de los agricultores familiares en las políticas, la investigación y la extensión.

Principales tendencias de la agricultura familiar

Diálogo Regional

A menudo se dice que la región de Asia y el Pacífico es el hogar mundial de los agricultores familiares de pequeña escala. La región alberga el 60% de la población mundial y el 70% de los agricultores familiares. Los productores de alimentos, agricultores, pescadores y pastores de pequeña escala producen el 80% de los alimentos de la región. Los participantes del Diálogo Regional señalaron que la agricultura familiar en la región de Asia y el Pacífico es tan diversa que resulta difícil encontrar una definición sencilla y abarcadora de su realidad. Según la descripción de los presentadores de la conferencia, se basa en la familia y es de pequeña escala, y su mano de obra va desde miembros de la familia que trabajan a tiempo completo con el apoyo de jornaleros hasta agricultores de pequeña escala y de subsistencia.

Diversas intervenciones en el Diálogo destacaron cómo los agricultores familiares de la región contribuyen al desarrollo del mercado local, a la cooperación y la resiliencia a nivel comunitario y, en última instancia, al producto nacional global de los países. Los agricultores familiares también preservan y mejoran las tradiciones locales, los sistemas de herencia y alimentación, así como los ecosistemas



Vietnam. Foto: Truong Minh Dien



de la comunidad y los paisajes rurales.

La acuicultura es importante en la región: del 80 al 90% de las granjas de acuicultura de Asia son familiares.

Dichas granjas varían en tamaño y en los roles de género que en ellas se presuponen. Se hizo hincapié en que las mujeres desempeñan un papel fundamental en la mayor parte de la agricultura familiar, aunque esto se reconoce poco. Aportan hasta un 85% del trabajo en las granjas familiares, pero reciben apenas el 20% del ingreso de la agricultura familiar: solo el 2% de estas mujeres posee bienes. **En particular, las mujeres rurales siguen siendo invisibles, subestimadas y no reconocidas.** Tienen acceso y control desigual sobre los recursos, a pesar de que se encargan de guardar las semillas, arar la tierra, liderar la comunidad y administrar a sus familias.

Los participantes señalaron que, en general, los agricultores familiares se enfrentan a la falta de apoyo, a políticas desfavorables y a la falta de acceso a los mercados, bienes, semillas y tecnología. Como si esto fuera poco, deben lidiar con los cambios emergentes en el medio ambiente provocados por el cambio climático, las inundaciones, las enfermedades y las plagas.

Además, los pequeños agricultores familiares de la región enfrentan enormes desafíos debido a la rápida globalización del sector alimentario y a las amenazas de la agricultura comercial de gran escala y de las industrias extractivas. Los participantes puntualizaron que **la liberalización del comercio, la privatización y la desregulación han tenido un impacto muy nocivo** en los agricultores familiares. Estos procesos han reducido las capacidades de los países y de los pueblos

para garantizar la producción autosuficiente de alimentos y han “empeorado el hambre, la pobreza, la desnutrición, y contribuido al desplazamiento, a la falta de tierras, a la pérdida de los medios de subsistencia y del ingreso y a la restricción de los derechos de los pequeños productores de alimentos y de los consumidores”. Muchos pequeños agricultores y pastores son víctimas de la falta de tierras y han sido desplazados debido al acaparamiento de tierras, a las grandes infraestructuras y a los proyectos de minería. No existe una verdadera reforma de la tierra. Los derechos de tenencia de la tierra de los pueblos indígenas, que son cruciales para su forma de subsistencia y supervivencia, siguen sin reconocerse.

Además, los trabajadores agrícolas perciben bajos salarios, padecen inseguridad laboral y condiciones de trabajo peligrosas. Igualmente, los pescadores y trabajadores de esa área, incluidas las mujeres, están siendo marginados por la expansión de la pesca comercial. Se han ignorado sus necesidades de acceso a los recursos de pesca y carecen de apoyo para el procesamiento y la comercialización. A esto se agrega la falta de protección de los ecosistemas acuáticos y de la biodiversidad.

La región también enfrenta **cambios en la estructura de la población rural.** Dicha población está envejecida y los agricultores jóvenes y los hombres migran, dejando detrás a un número creciente de mujeres y personas de la tercera edad. Los participantes del Diálogo supieron de muchos casos de habitantes rurales que, al no tener opciones de trabajo y de subsistencia en el campo, se ven obligados a migrar a las ciudades. Los jóvenes que abandonan la granja familiar no

Buenas prácticas

Se presentaron diversos ejemplos de buenas prácticas en el Diálogo Regional. En estos se incluyeron las experiencias exitosas de cooperativas y grupos de autoayuda de mujeres, así como las de grupos de presión y defensa. Dichos ejemplos representaron modelos clave para la organización colectiva con el fin de fortalecer los roles y los aportes de los agricultores familiares. Se alentó a los encargados de diseñar políticas a apoyar estos modelos facilitando la ampliación de experiencias de base exitosas y de otros esfuerzos colectivos para que puedan tener resultados más amplios.

Chhaya Bhavsar, de la Asociación de Trabajadoras Autónomas (SEWA, por su sigla en inglés) de India presentó un ejemplo particularmente exitoso de ampliación. Relató cómo su Campaña de Agricultura Sostenible ofrece un **modelo efectivo para empoderar a las agricultoras** al aumentar su fuerza colectiva y su poder de negociación. SEWA trabajó con agricultoras y sus familias para ayudarlas a establecer sus propias organizaciones y para “capacitar a las capacitadoras” en *marketing*, desarrollo organizacional y acceso a subvenciones. De este modo, SEWA generó un cuadro de agricultoras-capacitadoras a nivel de base. Estas mujeres ahora abrieron escuelas de agricultura para brindar conocimiento y capacitación a otras mujeres locales y para que estas puedan mejorar su acceso a los servicios financieros y de comercialización, a herramientas y tecnologías y establecimientos para procesar sus productos. Este enfoque integrado eliminó además el papel de los intermediarios. La campaña empezó inicialmente en Gujarat y se ha aplicado en otros catorce estados de la India, con lo que ha llegado a más de cinco millones de agricultoras de todo el país.

Como consecuencia de su éxito inicial, SEWA sintió la necesidad

quieren seguir con lo que perciben como una “vida miserable”, en palabras de uno de los participantes. Por el contrario, buscan trabajo en el sector de la industria, la informática, el turismo (con sus dólares estadounidenses) y otros empleos enfocados en estilos de vida “sofisticados”.

No obstante, coincidieron en que se necesita un análisis más detallado para comprender la situación de la marginación de los agricultores familiares de pequeña escala, especialmente el contexto de las relaciones de poder, de las estructuras y de la equidad propias de cada país de la región.

Conferencia Regional

Los delegados a la Conferencia Regional puntualizaron que aunque se alcancen los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015 en Asia y el Pacífico, más de la mitad de los mil millones de personas de la región seguirían desnutridas. Los mayores desafíos identificados fueron lograr que la región de Asia y el Pacífico goce de seguridad alimentaria por medio del aumento de la productividad de los pequeños agricultores familiares, de la

mitigación de la pobreza y de la protección de los recursos naturales de la región.

Recomendaciones sobre políticas

Diálogo Regional

Las acciones prioritarias y las recomendaciones clave formuladas en el Diálogo Regional, de ser aplicadas, podrían avanzar mucho hacia la creación de condiciones en las que los agricultores familiares puedan prosperar, florecer, sentirse más dignos, hacerse autosuficientes y contribuir a la sociedad como un todo. Tal como lo expresó Esther Penunia, de la Asociación de Agricultores de Asia y embajadora del AIAF, *“queremos mejorar las condiciones de los agricultores familiares para que puedan sentirse realmente dignos y orgullosos de lo que son... y para que la generación de jóvenes siga con la agricultura familiar y de ese modo se reduzca la pobreza y aumente la seguridad alimentaria y la nutrición”*.

Según las organizaciones de la sociedad civil, un elemento clave para

de crear una plataforma nacional de aprendizaje e intercambio para agricultoras pequeñas y marginadas y estableció la Asociación de Agricultoras de toda la India, que constituye una red nacional. Este concepto luego se adoptó en Nepal, Sri Lanka y Bangladesh como un “Foro de Agricultoras”. Las mujeres de 2400 aldeas de estos tres países y de once estados de la India hablan ahora sus problemas y de las mejores prácticas a través del Foro. Esto las ha empoderado de muchas maneras, ya que ha fortalecido sus sistemas de producción, mejorado sus medios de vida y aumentado su visibilidad, voz y representación en procesos de elaboración de políticas locales y nacionales.

que esto suceda son las políticas que apoyen la soberanía alimentaria. Esta puede contribuir a lograr la seguridad alimentaria y la erradicación del hambre y de la pobreza, ya que “reconoce y apoya los derechos de los pueblos a decidir sus propias políticas alimentarias y agrícolas y el derecho a desarrollar sistemas de alimentos ecológica, social, económica y culturalmente adecuados. Otra importante recomendación del Diálogo fue la necesidad de una urgente **reforma de los marcos y políticas jurídicas** para abordar las políticas macroeconómicas y de comercio desfavorables que constituyen grandes obstáculos para explotar el potencial de los agricultores familiares. Esto es particularmente relevante en relación con el acceso a la tierra y a otros recursos como el crédito y el conocimiento.

Otra prioridad identificada en el Diálogo es el fortalecimiento de la **participación de los agricultores familiares en la toma de decisiones** sobre políticas y programas nacionales y regionales por medio de sus organizaciones. Los participantes sostuvieron que el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) tiene un importante papel que desempeñar en animar a los gobiernos a incluir a las organizaciones de agricultores. Jean





Confidencia Regional para Asia y el Pacífico.
Foto: FAO

Philippe Audinet, Asesor Técnico Superior del FIDA, estuvo de acuerdo y se declaró a favor de que las recomendaciones del Año Internacional de la Agricultura Familiar se incorporen a la Consulta Mundial sobre la Inversión Agrícola Responsable.

Los participantes destacaron la necesidad de clarificar y fortalecer los respectivos roles de los gobiernos, las organizaciones de productores y cooperativas, la sociedad civil y el sector privado en prestar servicios agrícolas y fortalecer a los agricultores familiares. Se hizo hincapié en programas de desarrollo de capacidades “*propios de los agricultores familiares, centrados en ellos y bajo su dirección*” que se enfoquen en cuestiones como la **adaptación al cambio climático, la respuesta al riesgo de desastres, la adición de valor, y la influencia y la participación en el diálogo sobre políticas**. Asimismo se recomendó que las organizaciones de productores realicen actividades que generen ingresos y permitan a los agricultores familiares gozar de mayor independencia y avanzar hacia la autosustentación.

Una propuesta específica del Diálogo fue compilar datos por países de los agricultores familiares, incluidos las funciones y estructuras de las organizaciones de productores. Entre las estrategias que los participantes del Diálogo recomendaron, se incluyó la de **respaldar las redes existentes de organizaciones de productores** y las estrategias que están teniendo repercusiones en la agricultura familiar. Una de las sugerencias para hacerlo fue incluir a más organizaciones de productores y agricultores dirigentes en las actividades del AIAF y hacer que

estas resulten más significativas, por ejemplo, por medio de la organización de visitas sobre el terreno. Por último, expresaron la necesidad de una **estrategia a largo plazo** para apoyar a los agricultores familiares, quizás en forma de una Década Internacional de la Agricultura Familiar.

Consulta de la Sociedad Civil

La comunidad de las organizaciones de la sociedad civil de la región de Asia y el Pacífico subrayó la necesidad de una verdadera **reforma agraria**, acuática, de silvicultura y de tierras de pastoreo. Esta reforma debería incorporar el derecho a los recursos, incluido el de las mujeres, y la protección de los dominios y territorios ancestrales para los pequeños productores de alimentos. Conjuntamente con esto, añadieron que deberían promoverse **prácticas agroecológicas, integradas y diversificadas de agricultura, pesca y ganadería** que protejan los derechos tradicionales de los pueblos y el conocimiento y sabiduría locales e indígenas y proporcionen las bases de la resiliencia climática. Los gobiernos deberían incorporar el principio del **consentimiento libre, previo e informado** en sus leyes y reglamentos.

Las organizaciones participantes argumentaron además que para salvaguardar el derecho de los pueblos a una alimentación segura y nutritiva y para fortalecer el medio de subsistencia de los agricultores de pequeña escala, ya no deberían promoverse las tecnologías de grandes empresas como las semillas genéticamente modificadas, los plaguicidas peligrosos y las plantaciones de agrocombustibles. En cambio, reclamaron que se facilite la

investigación y extensión agrícola dirigidas por agricultores, la tecnología y la capacitación, así como el desarrollo de mercados y empleos locales que se adecuen a los productores de alimentos de pequeña escala, particularmente a las mujeres rurales.

También hicieron un llamado a los gobiernos para que implementen leyes y mecanismos que proporcionen **precios económicos y estables** para los productos alimentarios básicos y de primera necesidad. Asimismo, pidieron apoyo para **desarrollar las capacidades** de los pequeños productores para crear organizaciones que les permitan utilizar economías de escala y establecer un mejor poder de negociación.

La sociedad civil también formuló una serie de recomendaciones a la FAO. Entre estas, solicitaron que dicho organismo garantice la **participación significativa de los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil** en la formulación, implementación y supervisión de políticas y directrices. Se mencionaron especialmente las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques. Las organizaciones de la sociedad civil también reclamaron que la FAO garantice que los Principios para una Inversión Agrícola Responsable contemplan el papel central de los pequeños productores en la producción de alimentos y como principales inversores en agricultura y que asimismo protejan sus derechos.





Filipinas. Foto: Irvin Jethro Velas

Se prestó especial atención a los **habitantes de los bosques**. Se recomendó que la FAO los reconozca como productores de alimentos, así como protectores de los bosques y de los recursos naturales. La FAO debería apoyar las iniciativas de los habitantes de los bosques en materia de mitigación del cambio climático, y los proyectos de restauración de bosques y reforestación deberían hacerse de un modo que respete a sus habitantes y a las futuras generaciones.

Por último, las organizaciones de la sociedad civil recomendaron que la FAO **continúe el diálogo sobre el concepto de agricultura familiar** teniendo en cuenta los diferentes contextos de los pequeños productores de alimentos. Propusieron que la FAO establezca comités nacionales dirigidos por agricultores y que ponga en marcha políticas y programas que sirvan a los productores de alimentos de pequeña escala y a sus comunidades. Los participantes de la sociedad civil se comprometieron a trabajar conjuntamente con la FAO, los gobiernos y otras instituciones internacionales para satisfacer

las necesidades de los pequeños productores y sus aspiraciones de soberanía alimentaria.

Conferencia Regional

La Conferencia Regional reconoció que una transición hacia una producción sostenible en agricultura debería centrarse en respaldar la prosperidad de los agricultores familiares y de las comunidades rurales, y al mismo tiempo debería abordar cuestiones claves de sostenibilidad relacionadas con la gestión de los recursos de la tierra y el agua. Al reconocer la **multifuncionalidad de los agricultores familiares**, la conferencia destacó la importancia de ampliar las oportunidades de ingresos en las áreas rurales, incluyendo ingresos no agrícolas como los derivados del agroturismo y de los pagos selectivos por servicios específicos relacionados con el ecosistema. Los delegados admitieron que los debates sobre el futuro de la agricultura y la satisfacción de las aspiraciones de los agricultores deberían incluir a

más sectores y no solo a los de la agricultura y los recursos naturales. Deberían abarcar, desde el comienzo, cuestiones relacionadas con la urbanización, la infraestructura rural, el conocimiento y la cultura tradicional e indígena, la educación y los servicios de apoyo y el desarrollo de la juventud.

La conferencia también propuso que la FAO asista a los países miembro en la creación de oportunidades y recursos para las mujeres y los jóvenes y en la promoción

de recursos alimentarios indígenas subutilizados. Recomendó la realización de trabajo analítico y en políticas para mejorar la **seguridad alimentaria y de nutrición** por medio de la promoción de nexos entre los programas de protección social y el sector agrícola con el fin de que los agricultores aumenten su productividad y resiliencia.

Con respecto a la población de los bosques, la conferencia destacó los muchos beneficios ambientales, sociales y económicos que pueden resultar de una restauración efectiva de los bosques y praderas. Al mismo tiempo hicieron hincapié en la necesidad de implementar **salvaguardas para garantizar que las actividades de restauración protejan y mejoren la biodiversidad y respeten los derechos e intereses de la población local**, especialmente de los pueblos indígenas y de los habitantes tradicionales de los bosques y praderas. En ese sentido, se instó a la acción colectiva de los países miembros, la FAO y demás asociados para el desarrollo, a fin de acelerar el ritmo de la restauración en la región, acompañada de la protección de los derechos a la tenencia de la tierra.

La conferencia alentó a los países miembros a facilitar los **diálogos multisectoriales y de las diversas partes interesadas sobre las políticas públicas de reducción de la pobreza rural** y el futuro de la agricultura a largo plazo, especialmente con respecto a los agricultores familiares. Exhortó a la FAO y a los países miembros a utilizar el Año Internacional de la Agricultura Familiar como oportunidad para facilitar ese diálogo sobre políticas, incluso a través de la creación de mecanismos nacionales de seguimiento a largo plazo, como los comités nacionales. ■



Myanmar. Foto: Kyaw Kyaw Win

Europa y Asia Central

Diálogo Regional sobre la Agricultura Familiar: Bruselas, 11 y 12 de diciembre de 2013

Consulta de la Sociedad Civil: Bucarest, 29 y 30 de marzo de 2014

Conferencia Regional: Bucarest, 2 y 3 de abril de 2014

Las granjas familiares representan la amplia mayoría de las granjas en Europa y son una de las principales fuentes de inversión en agricultura y producción de alimentos. No obstante, tratan de sobrevivir en un contexto de envejecimiento de la población rural y de políticas que favorecen las granjas empresariales de gran escala y los tratados de libre comercio. Al mismo tiempo, existen numerosos ejemplos de agricultores familiares productivos y resilientes, a menudo fortalecidos por las organizaciones de agricultores y sistemas alimentarios regionales. Entre las recomendaciones para la región se incluye el redireccionamiento de las inversiones públicas y del conocimiento hacia los agricultores familiares y sus necesidades, así como la eliminación de las limitaciones para que puedan “incrementar la productividad y crear aún más empleos en las zonas rurales”.

Principales tendencias de la agricultura familiar

Diálogo Regional

En el Diálogo Regional, se definieron las granjas familiares como aquellas cuya gestión está en manos de la familia y que cuentan con una elevada proporción de mano de obra familiar. Asimismo, la continuidad de dichas granjas está asegurada por medio de la sucesión intergeneracional. Las granjas familiares de la Unión Europea, aparte de Francia, representan más del 85% de todos los establecimientos rurales. De un tercio a un 50% de la población de la región vive en áreas rurales (casi dos tercios en Asia Central), y la mayoría de estas personas están vinculadas a la agricultura, principalmente a la de tipo familiar. Muchos de sus establecimientos han estado **en la misma familia durante un largo período de tiempo**, y eso se traduce en un apego cultural a la tierra. Las granjas son de diversos tipos y tamaños, los agricultores trabajan allí media jornada o jornada completa y algunos de ellos cuentan con otras fuentes de ingresos. Algunas granjas tienen un funcionamiento em-



presarial especializado y otras son de semisubsistencia. En la Unión Europea, los agricultores de semisubsistencia están más concentrados en los nuevos Estados miembros y en Grecia, Italia y Portugal. En algunos países de Europa Central y del Este, una gran parte de la **tierra se concentra** en cooperativas de producción y en establecimientos empresariales como consecuencia de las reformas poscomunistas de la tierra.

El Diálogo resaltó que los papeles que desempeñan los agricultores familiares y los desafíos que enfrentan son similares a los de otras regiones del mundo. Entre estos desafíos, algo que preocupa a muchos participantes del Diálogo son las **políticas que favorecen a los agricultores más grandes y empresariales**, a menudo influidos por las empresas multinacionales. Un obstáculo relacionado para muchos agricultores familiares son los **estándares de calidad e higiene**. Estos por lo general son diseñados por la agricultura industrial y no contemplan las realidades que enfrentan los pequeños productores. En conjunto, las políticas y los estándares hacen muy difícil que los agricultores de pequeña escala continúen produciendo. Esto provoca que la juventud abandone las zonas rurales y aleja a las mujeres de la producción

de alimentos, tras lo cual los establecimientos empresariales, financiados por inversores extranjeros, se quedan con la tierra.

Consulta de la Sociedad Civil

En la consulta de la sociedad civil también se destacaron las virtudes de la agricultura familiar. Un representante de la organización campesina Alburnus Maior explicó que cuando la crisis financiera llegó a Rumania, los menos afectados fueron los agricultores familiares de pequeña escala que no dependían demasiado de los mercados internacionales. También se refirió al **potencial de productividad** de los agricultores familiares: “Nosotros, los campesinos, podríamos producir alimentos para toda la humanidad si nos lo permitieran. Pero necesitamos acceso seguro a nuestra tierra. En Rosia Montana, donde vivo, sentí lo que significa que alguien venga a tu territorio y se apropie de él para desarrollar actividad minera”.

Otros representantes expusieron sus inquietudes, especialmente aquellas relacionadas con la tierra, las finanzas, las contribuciones y los recursos naturales. Estas preocupaciones son especialmente contundentes cuando se trata de los **jóvenes**. En Europa, señalaron los participantes, solo el 7% de

los agricultores tiene menos de 35 años.

Los “llamados tratados de libre comercio” fueron identificados como una amenaza. Las organizaciones afirmaron que dichos acuerdos se establecen de manera opaca y no democrática y que tienen un efecto negativo en los agricultores de pequeña y mediana escala y en los estándares de los alimentos, en tanto que los únicos beneficiados son la industria de procesamiento de alimentos, los comerciantes de productos básicos y las empresas transnacionales. Pusieron énfasis en que, en definitiva, los **agricultores familiares son los mayores inversores** en agricultura y producción alimenticia, y suministran no solo alimentos, sino empleo: “Los programas de innovación no deberían ejecutarse únicamente a través del sector privado. Debería incluirse en ellos a los agricultores familiares campesinos porque son los verdaderos innovadores. Una de las iniciativas impulsadas por el sector privado, la Agricultura Climáticamente Inteligente, no es una solución. Esta agricultura de muy altos insumos no es eficiente, vuelve dependientes a los agricultores y degrada el agua y el suelo. Las verdaderas respuestas a la crisis climática y al desperdicio y la pérdida de alimentos las proporciona la produc-



ción agroecológica, con altos rendimientos, comunidades rurales vitales, biodiversidad y suelos y agua saludables”.

Se observó que la actual celebración del Año Internacional de la Agricultura Familiar contrasta directamente con las políticas comerciales en curso. *“Muchas de las políticas actuales, incluidas las promovidas por la Organización Mundial del Comercio y las adoptadas en los tratados de libre comercio, han provocado el desplazamiento de los agricultores familiares campesinos. Es necesario establecer un marco político que permita a las granjas familiares producir de forma remunerativa y obtener precios justos para sus productos.”*

Conferencia Regional

En la apertura de la Conferencia Regional, también se presentó la agricultura familiar como algo único e importante. El delegado austríaco señaló lo siguiente: *“Los agricultores familiares son una unidad social y económica. Con frecuencia, tres generaciones viven bajo un mismo techo y trabajan juntas, a diferencia de lo que sucede en la agricultura de tipo industrial. Los agricultores familiares asumen la responsabilidad por sus productos, producen sostenibilidad, preservan la herencia cultural y conservan los paisajes”.* El representante suizo afirmó que la *“agricultura familiar es el eje central de nuestra agricultura. Todas nuestras políticas agrícolas se inspiran en la agricultura familiar y en la diversificación de la agricultura”.* La agricultura

familiar también es un sector dinámico en Belarús. Su delegado relató que 2.500 familias proveen el 60% de la producción agraria del país, tanto para los mercados como para sí mismas. Pero también manifestó inquietudes. Kirguistán, por ejemplo, observó que las regiones que se basan en el monocultivo de frijoles y patatas padecen una severa degradación del suelo.

La conferencia regional hizo hincapié en que la principal responsabilidad de los gobiernos es alcanzar la seguridad alimentaria y la nutrición nacional. La región está avanzando mucho en la lucha contra el hambre, ya que la mayoría de los países han logrado tasas de desnutrición inferiores al 5%. El consumo insuficiente de calorías ya no es el principal problema de la región, si se tiene en cuenta que casi todos los países alcanzaron la meta de erradicar el hambre, como parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2001. No obstante, existen otros desafíos en el área, como la malnutrición (incluida la obesidad) y la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos. En la conferencia se debatió los graves efectos de las **pérdidas y el desperdicio de alimentos** en el hambre y la desnutrición, y se reconoció que reducir dichas pérdidas y desperdicio está estrechamente vinculado con el Derecho a una Alimentación Adecuada para todos los pueblos del mundo. Se enfatizó que la reducción de las pérdidas y del desperdicio de alimentos debería estar incluida en el concepto más amplio de la promoción de sistemas alimentarios sosteni-

Buenas prácticas

Los participantes del Diálogo Regional estuvieron de acuerdo en que la agricultura familiar abunda en buenas prácticas y que cumple diversas funciones. Se expusieron numerosos ejemplos de agricultores familiares que producen alimentos saludables, al tiempo que reutilizan los residuos y mantienen la biodiversidad. Es más, los agricultores familiares son resilientes al clima, tienen buenas relaciones con la comunidad local y generan empleo rural. **Se mencionó a las cooperativas y a otros tipos de organizaciones de productores** como un medio exitoso para fortalecer la posición de los agricultores familiares, especialmente en relación con el mercado. No obstante, se señaló que el control de los miembros por lo general disminuye cuando aumenta el tamaño de la cooperativa y que, a diferencia de las cooperativas de base, en las grandes cooperativas los productores ya no suelen tener el control. Se hizo hincapié en que la confianza, la disposición a cooperar y la lealtad son fundamentales para el éxito de las cooperativas, y que su desarrollo exige el compromiso a largo plazo de todos los interesados, incluidos los agricultores familiares, las comunidades locales, el gobierno y los donantes.

Consulta de la Sociedad Civil

Los participantes de la consulta de la sociedad civil destacaron los beneficios de los **sistemas alimentarios regionales**, que requieren menos combustible para el transporte y que a menudo generan menos desperdicio de alimentos, ya que la oferta puede responder mejor a la demanda y la calidad de producción por lo general es mayor. En estos casos, los agricultores familiares pueden estar en relación directa con los consumidores en cadenas breves, lo que les permite recibir precios lucrativos por sus productos. También se mencionaron los beneficios nutricionales y





bles, que abarque la producción de alimentos por un lado y las dietas y el consumo por otro. Se hizo hincapié en la reducción de las pérdidas y del desperdicio de alimentos en sistemas alimentarios de cadenas breves y regionales.

Otros desafíos destacados fueron el fortalecimiento de la agricultura familiar sostenible y de la producción de pequeña escala, así como la importancia de generar resiliencia frente a la realidad del **cambio climático**. En referencia al alarmante informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, José Graziano da Silva, Director General de la FAO, afirmó: “*Debemos realmente redoblar los esfuerzos para mitigar, adaptar y, lo que es más importante aún, adoptar sistemas alimentarios más sostenibles*”. El Sr. Da Silva anunció la primera iniciativa regional de la FAO en Europa para 2014 y 2015, que tiene como objetivo **reducir la pobreza rural mediante el apoyo a los agricultores familiares y pequeños productores**, centrándose en las tecnologías de producción sostenible, la tenencia de la tierra, el acceso a los mercados y la diversificación de los ingresos. La FAO asesorará a los gobiernos nacionales en materia de políticas y estrategias favorables a los agricultores familiares y a la producción en pequeña escala.

En síntesis, los participantes de la Conferencia Regional consideraron que la agricultura familiar es crucial para la sostenibilidad de la agricultura, para lograr la seguridad alimentaria y para la preservación de los recursos naturales y del patrimonio cultural. La Conferencia acordó que la sostenibilidad de la agricultura familiar requiere un **entorno propicio**. Los marcos jurídicos deberían permitir el acceso tan necesario a los recursos naturales, en particular a la tierra, las semillas y el

agua, así como a la financiación. Las políticas de apoyo también deberían contribuir a las mejoras de la infraestructura rural y a la educación, además de estimular la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Recomendaciones sobre políticas

Diálogo Regional

Los participantes del Diálogo Regional estuvieron de acuerdo en que las autoridades nacionales y regionales deben reconocer las **necesidades de políticas específicas para los agricultores familiares** y diseñar políticas que los protejan y que incrementen su futura sostenibilidad. Añadieron que es preciso exonerar a los agricultores familiares de pequeña y mediana escala de medidas políticas creadas para productores más grandes. También hicieron hincapié en la necesidad de que existan **reglamentaciones sobre la tierra**, como las que rigen el uso de las tierras y las pasturas comunales, el “acaparamiento” de la tierra y el agua, y un mejor acceso a los recursos naturales.

Del mismo modo, se destacó la importancia de las cooperativas y de otros tipos de **organizaciones de productores** como contrapeso del poder económico y político de otros actores de la cadena de valor. El Diálogo destacó la particular importancia de estas organizaciones en consolidar la voz de los agricultores familiares en el proceso de elaboración de políticas.

Es más, el Diálogo recomendó que la educación, la capacitación, la información, la investigación y **las inversiones deberían enfocarse mejor en los agricultores familiares**, particularmente en las mujeres y en los jóvenes. Por ejemplo, las inversiones públicas deberían apuntar a la infraestructura

sanitarios de los sistemas alimentarios regionales. Además, se señalaron nuevas maneras de convertirse en productor, por ejemplo, por medio del establecimiento de granjas comunitarias o de la compra de tierras que no pertenezcan a la familia. Las políticas gubernamentales pueden contribuir a respaldar estos procesos.

Las organizaciones de la sociedad civil se ofrecieron a colaborar para la concreción de estos nuevos avances, al difundir experiencias y buenas prácticas en torno a nuevas maneras de organizar las granjas y los sistemas alimentarios, permitiendo a los agricultores difundir su conocimiento y ofreciendo su capacidad para llevar a cabo proyectos y organizar a la gente.

En la Conferencia Regional, el delegado de **Tayikistán** expuso una serie de iniciativas. “*En los años que han transcurrido desde nuestra independencia, hemos desarrollado un total de 150 organizaciones que mejoraron la agricultura familiar y hemos incrementado la producción en más de 50.000 millones de euros en los últimos cincuenta años. Alrededor del 25% de nuestro PIB proviene del sector agrícola y la agricultura es una prioridad en nuestras políticas de desarrollo.*” El delegado de **Kirguistán** se refirió al impacto de la reforma de la propiedad de la tierra, que estableció 350.000 granjas. Algunas de ellas pertenecen al gobierno, otras son propiedad de sociedades anónimas, otras de cooperativas y muchas de ellas pertenecen a agricultores familiares.

rural que facilite que las agricultoras y sus familias pasen a nuevas actividades agrícolas y no agrícolas. Los participantes también consideraron que para estimular a los jóvenes a volverse agricultores, los Estados deben garantizar la educación, el acceso a la tierra, a las semillas y al apoyo financiero en el contexto de programas rurales revitalizados.



Dada la debilidad de muchos de los mecanismos de diálogo entre los agricultores y los encargados de elaborar las políticas, el Diálogo propuso la creación de comités nacionales permanentes de la sociedad civil para respaldar a los agricultores familiares.

Consulta de la Sociedad Civil

En la consulta de la sociedad civil, se formularon diez recomendaciones fundamentales para proteger y apoyar a los agricultores familiares campesinos, a las mujeres y a otras personas que trabajan en las zonas rurales. Natalia Laiño, del Foro Mundial de Comunidades Pesqueras se pronunció al respecto: *“No queremos subsidios, queremos legislación que facilite la vida de los productores y pescadores de pequeña escala”*.

Las diez recomendaciones incluyen el llamamiento a los gobiernos para que garanticen el **acceso a los recursos naturales** de los campesinos y de otras comunidades rurales. En este sentido, se recomendó firmemente la implementación de las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques.

Las organizaciones participantes enfatizaron que es hora de implementar las directrices del Derecho a la Alimentación y utilizarlas como punto de referencia para evaluar el estado de la situación alimentaria en el mundo. Asimismo se recomendó que se reconozca el derecho de los agricultores a producir, reproducir, intercambiar y vender sus semillas, según lo estipula el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, porque *“sin*

tierras, agua ni semillas, la agricultura familiar campesina no es posible”.

Las organizaciones de la sociedad civil también afirmaron que los **acuerdos y políticas comerciales deberían beneficiar a los pequeños productores** y a las poblaciones locales o ser reexaminados cuando resultan perjudiciales. Particularmente se expresaron inquietudes en relación con el acuerdo de libre comercio transatlántico entre la Unión Europea y Estados Unidos (Asociación Transatlántica sobre Comercio e Inversión [ATCI]), la Política Agrícola Común y el Acuerdo de Estabilización y Asociación. También se argumentó que la agricultura debería excluirse de la órbita de la Organización Mundial del Comercio. Tal como lo propone la sociedad civil, la FAO debería elaborar nuevas normas para el comercio de alimentos y productos agrícolas que se ajusten a las obligaciones de los Estados en virtud de las directrices del Derecho a la Alimentación.

Las políticas también deberían promover la producción local de **cadena corta de suministro de alimentos** que sean accesibles para todos, incluidos las personas más vulnerables. Esto implica el uso de la contratación pública para realizar compras locales a los pequeños productores. En la actualidad, estos sistemas carecen de apoyo y los participantes señalaron diversas maneras de fortalecerlos. Algunos ejemplos son los siguientes: establecer puntos de distribución específicamente para pequeños volúmenes, apoyar a los procedimientos públicos de compra a las granjas familiares locales y a otros pequeños productores y mejorar el apoyo a los estable-

cimientos locales de procesamiento.

Por último, las organizaciones subrayaron que debería fortalecerse la participación de los **jóvenes y las mujeres** en la agricultura de todas las maneras posibles, ya que *“las brechas generacionales y de género son las mayores amenazas a la agricultura familiar”*.

Conferencia Regional

La Conferencia Regional reiteró la importancia de la agricultura familiar desde una perspectiva económica, sociocultural y ambiental. Se consideró que el **fortalecimiento de las granjas familiares** es un componente fundamental de los enfoques integrales para revivir el sector rural y mejorar la seguridad alimentaria y los modos de subsistencia. Las organizaciones de la sociedad civil se ofrecieron a contribuir a este proceso por medio de su conocimiento especializado y de su capacidad para organizar a los agricultores y a la población rural.

Diversos participantes hicieron hincapié en la importancia regional de las **Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques**, que los países todavía no han aplicado, así como del proceso en curso para desarrollar los Principios para la Inversión Agrícola Responsable. Al debatir el desperdicio de alimentos, la conferencia solicitó a la FAO que tomara la iniciativa de difundir los conocimientos y las **mejores prácticas para reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos**, en particular en la agricultura de pequeña escala de la región.

Los participantes de la Conferencia Regional puntualizaron que hasta el momento el compromiso con la agricultura familiar en la región se ha centrado fundamentalmente en la sensibilización. En palabras del delegado de Francia: *“Ya es hora de implementar políticas públicas que apoyen el desarrollo de los agricultores familiares y de eliminar las limitaciones para que puedan incrementar la productividad y generar aún más empleos en las zonas rurales, en particular para los jóvenes”*. ■

América Latina y el Caribe

Diálogo Regional: Santiago de Chile, 21 al 30 de octubre de 2013

Consulta de la Sociedad Civil: Santiago de Chile, 4 y 5 de mayo de 2014

Conferencia Regional: Santiago de Chile, 6 al 9 de mayo de 2014

América Latina y el Caribe han avanzado enormemente hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Cada vez hay un mayor reconocimiento en la región de la contribución de la agricultura familiar al desarrollo, se están expandiendo las políticas relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional y se está fomentando la autonomía y la igualdad de la mujer en la lucha contra la pobreza. En todo el continente, la democracia se está afianzando y los movimientos sociales y medioambientales están ganando fuerza. Asimismo, la II Cumbre Presidencial de la Comunidad de Estados Lationamericanos y Caribeños, celebrada en enero de 2014, otorgó “la más alta prioridad” al desarrollo de la agricultura, incluidas la familiar y campesina. Con todo, aún existen muchos retos, como la persecución de los líderes campesinos, la baja participación de los agricultores en las organizaciones y las políticas que no favorecen a los productores de pequeña escala. Algunos aspectos destacados para revertir esta situación incluyen basarse en el éxito de determinados programas de desarrollo rural y de adquisición pública, así como la aplicación de políticas en favor de la soberanía alimentaria.



Perú. Foto: José Luis Alfredo Franco Castro



Principales tendencias de la agricultura familiar

Diálogo Regional

Durante el Diálogo Regional, se compartió la visión de que la agricultura familiar no solo se define por sus características agrícolas, sino también por ser una forma de vida que respeta el medio ambiente, protege la biodiversidad, preserva las tradiciones culturales y fomenta el desarrollo rural.

Actualmente, los agricultores familiares producen hasta el 70% de la canasta de productos alimentarios básicos de varios países de la región. Los participantes del Diálogo señalaron que la agricultura familiar tiene el **potencial necesario para aumentar la oferta de alimentos** y mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales. La agricultura familiar también puede contribuir a la creación de empleo, a la conservación de los recursos naturales y de la biodiversidad, a la preservación de las tradiciones culturales, a la diversidad multiétnica y a la erradicación de la pobreza rural. Sin embargo, tal y como se advirtió durante el Diálogo, este inmenso potencial no recibe pleno reconocimiento en la sociedad ni en la elaboración de políticas.

Por ejemplo, los agricultores familiares tienen un **acceso limitado a la tierra y al agua**. Esto fue percibido como una consecuencia de los patrones de alta concentración de la tenencia de la tierra en muchos países y del uso de la tierra y el agua con fines distintos a los de la agricultura. La tierra y el agua son recursos de cada vez menor calidad y disponibilidad, lo cual ha so-

cavado los sistemas de producción de la agricultura familiar y constituye una amenaza para la gran cantidad de agricultores familiares que no poseen sistemas de irrigación. Este problema se ha vuelto aún más acuciante en los últimos años debido a los **cambios en las temperaturas y en el régimen de precipitaciones** registrados en la región, los cuales hacen que los agricultores familiares sean aún más vulnerables, sobre todo los más marginados, puesto que no siempre poseen los recursos para adaptarse a tiempo a este nuevo contexto, usando sistemas de riego apropiados, desarrollando variedades resistentes o ajustando sus períodos de cosechas. Otros carecen de la asistencia técnica adecuada para realizar los cambios necesarios.

Otro factor que impide que los agricultores familiares puedan explotar todo su potencial es la **poca disponibilidad de mecanismos de financiación adecuados**. Los instrumentos de crédito existentes imponen a menudo normas y requisitos que no corresponden con la realidad de los agricultores familiares. Por ejemplo, a los agricultores familiares de pequeña escala sin activos les resulta imposible acceder a las garantías de préstamo. En el caso de las agricultoras, el acceso al crédito es aún más difícil en la mayoría de los países de la región, lo que contribuye a una mayor pobreza en los hogares liderados por mujeres. Los participantes del Diálogo señalaron la necesidad de analizar las causas que subyacen a esta desigualdad.

Al ver pocas oportunidades en la agricultura y dado que las políticas aplicadas hasta ahora no los han animado a permanecer en zonas rurales, **muchos jóvenes migran a zonas urbanas** en busca de mejores oportunidades.

Durante el Diálogo se señaló que las políticas e instituciones públicas relativas a la agricultura familiar no se han desarrollado al mismo nivel en todos los países de la región. Los países del Cono Sur son los más avanzados en este aspecto. Sin embargo, en los lugares en los que existen programas de apoyo a la agricultura familiar, a menudo se prioriza el aumento de la producción sobre el vínculo con los consumidores y mercados. Actualmente, los agricultores familiares de la región se encuentran con unos precios de insumos altos y unos precios bajos para sus productos. No obstante, se observó que el crecimiento futuro de la población mundial tendrá como resultado un aumento de la demanda de los alimentos, como mínimo a corto plazo. Este hecho supone una **excelente oportunidad para fortalecer y preparar los mercados y el comercio para los productos de los agricultores familiares**. Sin embargo, los participantes advirtieron que para aprovechar dicha oportunidad se necesitarán programas e instrumentos enfocados explícitamente a los agricultores familiares de pequeña escala o de lo contrario lo más probable es que tan solo los agricultores de gran escala y con más recursos le saquen provecho.

Las organizaciones de agricultores pueden ayudar a sus miembros a superar algunos de estos desafíos y a aumentar la visibilidad política del sector. Sin embargo, **la participación de los agricultores familiares en las organizaciones rurales es baja** en la mayoría de los países de la región. Además, se observó que, en algunos países, la persecución de los líderes campesinos ha debilitado aún más a estas organizaciones.

Los participantes del Diálogo consideraron el Año Internacional de la Agricultura Familiar una oportunidad única para destacar el importante papel de los agricultores familiares y para hacer de ellos un pilar esencial de las estrategias encaminadas a alcanzar la seguridad y soberanía alimentarias y para superar la pobreza y desnutrición en la región.

Consulta de la Sociedad Civil

Como señalaron las organizaciones de la sociedad civil presentes en la consulta, es sorprendente que, a pesar de los muchos obstáculos que deben afrontar los agricultores familiares, como el escaso apoyo de los gobiernos, esta haya demostrado ser capaz de alimentar a dos tercios de la población mundial. Además, estos agricultores mantienen viva la diversidad de las culturas antiguas y tradicionales y protegen y conservan los recursos naturales y la biodiversidad. Según estas organizaciones, hay sobradas pruebas de que el modelo industrial de producción y comercialización agrícola, consistente en el monocultivo a gran escala de cultivos genéticamente modificados mediante el uso de fertilizantes químicos y pesticidas, no solo no ha logrado acabar con la pobreza y el hambre, sino que, de hecho, los ha empeorado.

Los participantes celebraron la **gran capacidad de resistencia y resiliencia de los agricultores familiares**, que les permite producir alimentos sanos para personas en todo el mundo. Asimismo, sostienen que el motivo principal por el que estos alimentos no llegan a toda la población es, de hecho, que **los medios de producción y distribución de los alimentos están ampliamente concentrados** en manos de las principales empresas agroquímicas y de biotecnología.

Las organizaciones de la sociedad civil también destacaron que muchos países registran índices altos de **violencia contra las mujeres** en zonas rurales y de **persecución y asesinato** de campesinos, indígenas y miembros de los sindicatos rurales.

Conferencia Regional

La región ha progresado considerablemente hacia el logro de la seguridad alimentaria, pero aún existen grandes retos. Además del cambio climático, se mencionó la desaparición de los bosques como un nuevo riesgo para la subsistencia y la seguridad alimentaria, ya que **los recursos forestales desempeñan un papel crucial en garantizar los medios de subsistencia de los agricultores familiares**, pastores y pescadores.



Honduras. Foto: Claudia Calder

En la Conferencia, el ministro de Agricultura de Chile, Carlos Furche, resaltó que la reunión era la expresión de su compromiso con un tipo de desarrollo agrícola que destaca la importancia de la agricultura familiar campesina. El delegado de Guyana señaló que **todas las personas nacen con el derecho a la alimentación**, pero que, en el mundo de hoy, a menudo este se deniega. El delegado añadió que el suministro de alimentos es una responsabilidad que deberían compartir todos los ministerios, y que las políticas nacionales, regionales y mundiales deberían armonizarse para fortalecer la lucha contra la pobreza.

El reconocimiento institucional por parte de Brasil a la agricultura familiar se presentó como el resultado de la decisión política de incluir a los sindicatos y movimientos sociales en los procesos de elaboración de políticas. Como consecuencia, las políticas para el desarrollo de la agricultura familiar se elaboran en relación directa con las políticas relativas a otros temas contemporáneos como el cambio climático, la vivienda o el desarrollo económico. Estas **políticas integrales e intersectoriales** deberán prestar especial atención a la reforma agraria y deberán desarrollarse mediante la participación de muchos actores. Los participantes coincidieron en que un medio eficaz para fortalecer la seguridad alimentaria de los agricultores familiares y otros ciudadanos son los programas de adquisición pública desarrollados por Brasil, a través de los que se adquieren los productos de los agricultores familiares y se promueven los lazos entre los productores locales y los consumidores de los mercados locales.

Buenas prácticas

La Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar de los países y asociados del MERCOSUR (REAF) es un espacio de diálogo entre agricultores familiares y el sector público. Nació como consecuencia del reconocimiento por parte de los gobiernos de la importancia política y socioeconómica de la agricultura familiar. La REAF tiene como objetivo desarrollar políticas públicas adecuadas para la agricultura familiar y promover el comercio de productos cultivados por los agricultores familiares. En última instancia, esto reduciría las asimetrías del mercado y generaría desarrollo rural en la región.

La REAF ya ha logrado importantes cambios a nivel institucional sobre la base del diálogo político y el consenso. Por ejemplo, se han definido criterios para la agricultura familiar en el ámbito nacional, se ha creado un Fondo de Agricultura Familiar, se han implementado directrices para la igualdad de género en las políticas públicas y un programa regional para la promoción de la igualdad de género. Además, existen tanto un programa de intercambios de conocimientos a nivel regional como uno para la formación de los jóvenes de zonas rurales. Dado que hay escasa información sobre la agricultura familiar en la región, la REAF también ha fomentado la creación de los Registros Nacionales de Agricultura Familiar, que permiten a los países medir la contribución de la agricultura familiar y proporciona información



Argentina. Foto: Andrés Lofiego

Recomendaciones sobre políticas

Diálogo Regional

El consenso al que se llegó durante el Diálogo supone que la prioridad para los países debe ser la creación de una nueva generación de políticas que conformen un **marco institucional con el que se pueda desarrollar la agricultura familiar**. En aquellos casos en los que existan políticas e instituciones en apoyo de la agricultura familiar, estas se deberán evaluar en función de sus repercusiones. Según los participantes, el Año Internacional de la Agricultura Familiar constituye una oportunidad histórica para que los países apliquen dichas políticas, muchas de las cuales se pueden emprender a corto plazo.

Se deben aumentar los presupuestos destinados a desarrollar programas y políticas que respondan a las necesidades de los agricultores relativas a asistencia técnica, la investigación y el crédito. Se observó en repetidas ocasiones que los instrumentos de financiación deben responder a las necesidades específicas de la agricultura familiar y estar regulados de manera que se facilite su uso a los agricultores que los necesitan. Asimismo, se deben mejorar los **sistemas financieros** para que se adecuen a las necesidades de la agricultura familiar. Por ejemplo, las garantías de préstamo se pueden cubrir mediante la aplicación de Fondos de Garantía, como los que se han usado en países del Cono Sur.

Se debe priorizar el acceso a la tierra y al agua mediante **programas especiales que incluyan planes de uso de la tierra y de gestión de los recursos hí-**

dricos, que se deben complementar con otros programas de experimentación campesina y con el uso de nuevas prácticas para la producción de agua y la conservación del suelo. También se debe mejorar la formación, sobre todo en lo relativo a las **prácticas productivas sostenibles**.

Con el fin de crear conciencia sobre los beneficios de la agricultura familiar para la sociedad, los participantes al Diálogo recomendaron que los gobiernos desarrollen **estrategias de comunicación** para proporcionar información sobre sus contribuciones socioeconómicas y productivas, destacando especialmente la contribución de las mujeres, los jóvenes y las comunidades indígenas. Una recomendación específica fue la de que los países creen un Día Nacional del Agricultor Familiar, el cual puede ayudar a destacar el lugar de la agricultura familiar en cada país.

Asimismo, se recomendó **que los países aprovechen el éxito de algunas iniciativas que ya han sido aplicadas en la región**, como la de los registros de agricultura familiar, programas de desarrollo rural intersectorial y programas de adquisición pública (véase Buenas Prácticas). Si los países usan una metodología armonizada, podrán comparar la información y **evaluar mejor las repercusiones de las políticas públicas sobre agricultura familiar**. Para ello, no solo se necesitarán datos precisos, sino también indicadores de rendimiento concluyentes, fidedignos y mesurables, que estén preparados de manera integral.

Por lo general, se consideró que la **participación de los agricultores en la formulación de políticas y programas** mejora su eficacia. Esto puede lograrse, por ejemplo, a través de Equipos de Trabajo Permanentes para la investiga-

ción y la elaboración de políticas que incluyan tanto a los gobiernos como a los agricultores.

Se recomendó encarecidamente que se desarrollen políticas específicas para apoyar a las mujeres y jóvenes rurales, que deberían tener en cuenta la doble tarea de las mujeres: doméstica y agrícola. En cuanto a la juventud, se necesita una visión de conjunto de sus necesidades, entre ellas la oferta de unas condiciones de trabajo y vida mejores que las que se ofrecen actualmente en muchas zonas rurales. Se deben implementar **medidas de discriminación positiva** a favor de las mujeres y los jóvenes, especialmente en lo relativo al acceso a la tierra y al capital. Se mencionó que la aplicación de las **Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques** puede resultar una herramienta valiosa para fomentar este proceso.

Las ventajas obtenidas cuando los agricultores trabajan juntos para disminuir los costos y acceder a los mercados son evidentes. Así pues, durante el Diálogo se recomendó que los gobiernos promuevan la creación de organizaciones de agricultores familiares, teniendo en cuenta que estas no deberían imponerse desde arriba, sino que deberían crearlas los propios agricultores. Los programas de educación y formación de líderes rurales y el apoyo al intercambio de experiencias entre las organizaciones agrarias son **incentivos fundamentales para el desarrollo de las organizaciones agrarias**.

Asimismo, los gobiernos deben **mejorar el acceso de los agricultores familiares a los mercados** para garantizar precios justos, para lo que se presentaron varias maneras de actuar durante el Diálogo: fomentar los mercados locales, la adquisición pública de productos de la agricultura familiar,



la comercialización colectiva y la mejora del almacenamiento y la logística del transporte. Además, se sostuvo que **el valor de los productos de la agricultura familiar se puede aumentar** al elaborar una normativa sobre el origen o creando una denominación específica en el etiquetado de dichos productos.

De igual modo, se señaló que se deben desarrollar y aplicar las políticas de apoyo a la agricultura familiar de manera **intersectorial**, es decir, a través de la cooperación con sectores no agrícolas como el inmobiliario y el educativo, lo que hará que dichas políticas den mejores resultados. Esto se puede lograr a través de programas de desarrollo rural (véase Buenas Prácticas).

Por último, los participantes del Diálogo recomendaron la implantación de **una gran plataforma de diálogo** e intercambio de experiencias en la agricultura familiar. Se mencionó la posibilidad de crear un Comité Regional como plataforma internacional para el desarrollo de la agricultura familiar con el fin de promover la creación de políticas encaminadas a la consolidación del sector. Son varias las instituciones que se han ofrecido a contribuir en esta labor.

Consulta de la Sociedad Civil

Las organizaciones de la sociedad civil afirmaron que la FAO debe dar prioridad a la promoción y aplicación de **políticas públicas que fortalezcan la soberanía alimentaria** como herramienta clave para erradicar el hambre. Asimismo, recomendaron que los gobiernos reconozcan y delimiten los territorios de las poblaciones indígenas, donde estas puedan desarrollar sus medios de subsistencia. Se subrayó la importancia de garantizar los dere-

chos humanos, económicos, sociales y culturales de los agricultores familiares y trabajadores agrícolas de pequeña escala mediante el **respeto de la legislación nacional y los compromisos internacionales** y la realización de campañas contra la esclavitud laboral y contra la violencia en las zonas rurales. Se realizó un llamado especial a los gobiernos para que renovaran su compromiso de implementar las Directrices sobre el Derecho a la Alimentación, adoptadas hace diez años.

Para acabar con la migración a las zonas urbanas, las organizaciones instaron a los gobiernos a adoptar una **reforma agraria exhaustiva** para el desarrollo de la tierra y la elaboración de políticas públicas para que hombres y mujeres puedan acceder a la tierra, al agua y a la irrigación, la infraestructura, la educación, la salud y la comercialización. Se deben formular y adoptar políticas enfocadas hacia los jóvenes para asegurar el derecho de estos a permanecer en su propio territorio.

Dado que las mujeres agricultoras poseen conocimientos y capacidades específicas, las organizaciones de la sociedad civil solicitaron **programas y políticas regionales que les permitan a las mujeres aprovechar sus capacidades**, por ejemplo, en la comercialización de productos alimentarios y en el fomento de la soberanía alimentaria. Además, para hacer frente a la crisis climática se necesita pasar de un enfoque sectorial a un **enfoque territorial**. Se recomienda, entre otras acciones, recuperar los ecosistemas degradados, fomentar el uso de las semillas nativas en beneficio de los agricultores, los pastores y los pescadores, y reconocer el valor de los conocimientos comunitarios.

importante para nuevas políticas y programas. La REAF expresó su compromiso de promover la cooperación Sur-Sur, compartir experiencias y ampliar el proceso de integración a los agricultores familiares. En el Diálogo se recomendó que los países exploren la viabilidad de reproducir la metodología de la REAF en otras subregiones.

En varios países de la región se están aplicando **sistemas de adquisición pública** de productos de la agricultura familiar, siendo los de Brasil los más avanzados. Estos sistemas facilitan la participación de los agricultores familiares en el mercado con precios justos, mientras se fomenta el acceso a los alimentos para la población más vulnerable y se estimula el desarrollo local. Hace una década, Brasil implementó un sistema ejemplar que consiste en tres elementos: el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) y las adquisiciones públicas para municipios, estados y el gobierno federal. Se han logrado excelentes resultados al redirigir el gasto público hacia los productores locales, como el acceso a dietas más completas y nutritivas, mejores precios para los agricultores familiares, la mejora de los conocimientos y culturas locales y una mayor seguridad financiera para los agricultores que les permite invertir y crecer.

Argentina ha aplicado esta iniciativa a nivel provincial, y Uruguay y Bolivia están estudiando la viabilidad de aplicar sistemas parecidos. El sistema aún cuenta con numerosos desafíos, por ejemplo, con respecto a la seguridad alimentaria, las cooperativas de agricultores o la diversificación de la producción. Se podría afrontar algunos de estos desafíos mediante la coordinación de acciones, el intercambio de experiencias y las propuestas conjuntas de los países de la región.

Los programas de desarrollo rural elaborados y aplicados de manera intersectorial garantizan una visión



Conferencia Regional para América Latina y el Caribe. Foto: FAO

Las organizaciones recomiendan que se fomente y apoye la **producción agroecológica** mediante políticas específicas, sobre todo en la fase de transición, reconociendo el potencial de la agroecología para mitigar el cambio climático y adaptarse a este. También se destacó la necesidad de aplicar políticas y programas que apoyen el desarrollo del procesamiento de alimentos a pequeña escala y la comercialización de los alimentos directamente entre el productor y el consumidor. Esto debería realizarse en el marco de la agroecología y de las economías solidarias e incluiría el fomento de los beneficios nutricionales de los productos de los agricultores familiares pequeños y artesanales. Como declaró la sociedad civil: *“El AIAF debe ser el principio de un proceso más largo que (...) fortalezca a la agricultura familiar no patriarcal, indígena y campesina desde una perspectiva agroecológica. Somos parte de la solución”*.

Conferencia Regional

Los asistentes a la Conferencia Regional estuvieron de acuerdo en que, para fortalecer a los agricultores familiares, se necesitan **marcos nacionales** para aplicar políticas y estrategias que garanticen la seguridad alimentaria, protejan los recursos naturales, reduzcan los riesgos y mejoren la resiliencia de la población al cambio climático. En palabras del Director General de la FAO, José Graziano da Silva: *“Lo que se ha visto en esta Conferencia es un compromiso regional enorme con la seguridad alimentaria en el ámbito gubernamental, de la sociedad civil y del sector privado, lo que se ha traducido en un programa de actuaciones para erradicar el hambre”*. También se

señaló específicamente la importancia de **incluir a los productores forestales en la elaboración de políticas** y programas nacionales de desarrollo.

En la Conferencia Regional también se convino en que los agricultores familiares de pequeña escala, especialmente mujeres, jóvenes e indígenas, deben **poder acceder a factores de producción** como la tierra y el agua. Una vez más, se acordó que la mejor manera de garantizar el acceso a la tierra es a través de la aplicación de las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques.

Durante la conferencia se destacó que la **adquisición pública** de productos de la agricultura familiar y productores rurales es un método muy eficaz para mejorar la seguridad alimentaria, tal y como demuestra la experiencia de Brasil. Los participantes de la conferencia recomendaron un mayor **intercambio de esas mejores prácticas** y de otras formas de conocimiento y experiencias relacionadas con la agricultura familiar.

Por último, los participantes declararon que la FAO no solo debe cooperar con los gobiernos, sino también promover un debate amplio y dinámico que incluya a la sociedad civil y a expertos del ámbito académico en el **análisis del concepto de la soberanía alimentaria**, ya que su significado aún no ha sido acordado por los gobiernos ni por el sistema de las Naciones Unidas. Dicho proceso debe tener en consideración las últimas experiencias, incluidos los debates celebrados durante la adopción del Marco Estratégico del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. ■

de conjunto del desarrollo rural y la agricultura familiar. Al concentrar los recursos y la actuación donde son necesarios, se puede ayudar de manera más eficiente a los agricultores y sus familias. A este respecto, la formación de los agricultores merece especial atención, puesto que puede generar sinergias y fomentar un enfoque integral. En el Diálogo se destacaron dos iniciativas: el Programa Integral de Desarrollo Rural de México, mediante el cual se coordina el apoyo de dieciséis ministerios a la agricultura familiar, y el Plan Nacional para el Buen Vivir Rural de Ecuador, un programa interministerial de apoyo a los agricultores familiares. Como otro ejemplo, el gobierno de Nicaragua, un país que tiene un alarmante índice de pobreza extrema que alcanza al 25% de su población, se centra en el desarrollo conjunto de los pequeños y medianos productores mediante políticas y programas exhaustivos que integran a personas en todos los niveles, desde el nivel comunitario al nacional. Por último, Guatemala ha puesto en marcha su Política Nacional de Desarrollo Rural Integral, que reúne varias políticas sectoriales con el fin de fortalecer la agricultura familiar.

Las **Iniciativas Regionales** de la FAO para la región también se mencionaron como buenos ejemplos de las posibles maneras de apoyar a la agricultura familiar. Dichas iniciativas son: América Latina y Caribe Sin Hambre, Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial Rural y Mejora de los Sistemas Alimentarios en el Caribe.

Oriente Próximo y Africa del Norte

Diálogo Regional sobre Agricultura Familiar: Túnez, 21 y 22 de noviembre de 2013

Conferencia Regional: Roma, 24 al 28 de febrero de 2014

El 40% de la población de la región vive y trabaja en zonas rurales y casi el 85% de las tierras agrícolas son cultivadas por familias. No obstante, la agricultura solo representa el 5,5% del Producto Interno Bruto de la región, ya que la producción de gas y petróleo constituyen la mayor parte de los ingresos. Por lo tanto, si se atiende únicamente al PIB, se estará despreciando la importante contribución de la agricultura al empleo y a la seguridad alimentaria y nutricional de la región. Algunos elementos contextuales como la inseguridad en la tenencia de la tierra, los conflictos violentos, la escasez de agua y los efectos del cambio climático son elementos que dificultan enormemente la vida de los agricultores familiares. Entre las principales recomendaciones se encuentra la adjudicación de títulos de propiedad sobre las tierras, una mayor autonomía para las organizaciones de agricultores y procesos de formación de políticas más incluyentes.

Principales tendencias de la agricultura familiar

Diálogo Regional

En el Diálogo se definió la agricultura familiar como un sistema de producción agrícola gestionado por uno o varios miembros de una familia, que depende principalmente del trabajo familiar no asalariado. La agricultura familiar, que incluye actividades silvícolas, pesqueras, pastorales y acuícolas, se caracteriza a menudo por su **multifuncionalidad**, dado que las familias intentan diversificar sus fuentes de ingreso y protegerse así de crisis externas. Los agricultores familiares de la región son a menudo, aunque no siempre, pequeños agricultores; por otro lado, casi todos los pequeños agricultores son agricultores familiares. La superficie media de una granja familiar no llega a dos hectáreas y está disminuyendo de manera continua debido al crecimiento de la población y a la división de las granjas para el reparto de herencias.

A pesar de su gran número, las granjas familiares solo controlan el 25% de la tierra cultivable, mientras que el otro 75% está en poder de empresas agrícolas. Los participantes del



Diálogo expresaron su inquietud de que **los gobiernos de la región han descuidado la agricultura familiar** y se han concentrado en desarrollar una agricultura de gran escala. Se mencionaron algunos proyectos de construcción de canales de más de 100 km para irrigar cientos de miles de hectáreas en toda la región. Algunos participantes declararon que proyectos de semejante escala a menudo tienen efectos económicos, sociales y medioambientales cuestionables y que, además, no benefician a los agricultores familiares de pequeña escala.

Asimismo, se mencionaron varios obstáculos a la agricultura familiar. Los participantes del diálogo coincidieron en que el **acceso a mecanismos de financiación** e inversión es uno de los desafíos más importantes de la región. Muchas instituciones financieras consideran la agricultura una actividad demasiado arriesgada y, según los participantes, las instituciones financieras, los instrumentos de crédito y los procedimientos bancarios ya existentes no se adaptan a las necesidades de los agricultores familiares.

También se mencionó el **acceso a la tierra** como un reto importante para los agricultores familiares de la región, ya que muchos no poseen un título de propiedad para sus pequeñas granjas y, en algunos países, la tierra sigue siendo legalmente propiedad del Estado, considerando arrendatarios a los agricultores, pero sin un instrumento legal que lo certifique. Este hecho dificulta a los agricultores familiares la obtención de crédito, además

de que la incertidumbre con respecto a su propiedad de la tierra les desanima a invertir. El acceso a la tierra se complica aún más a raíz de leyes sucesorias que dividen la tierra entre los distintos hijos supervivientes y la ausencia de buenos mercados de tierra que permitan la consolidación del acceso a esta.

Durante el Diálogo también se debatió el

papel especial de la mujer y los jóvenes en la agricultura familiar.

Entre el 25% y el 40% del trabajo en las granjas familiares es realizado por mujeres y, como apuntaron los participantes del Diálogo, su papel está aumentando, ya que cada vez más miembros varones de las familias abandonan las granjas y **migran** a las ciudades y a los países ricos en petróleo para ganarse la vida y enviar remesas a sus familias. Sin embargo, las mujeres sufren aún más que los hombres la falta de acceso a la tierra, el crédito y la tecnología. Por lo general, representan menos del 5% de los propietarios de la región. La **fragmentación de la tierra**, generalizada en toda la región, supone un problema especial para las mujeres, ya que determinadas normas sociales les impiden pasar de una granja a otra. Además, las mujeres enfrentan más dificultades que los hombres para obtener crédito para la producción rural, ya que para solicitarlos a menudo necesitan saber leer y el consentimiento del marido, algo que para muchas mujeres es imposible de conseguir.

El **desempleo juvenil** es otro de los grandes retos actuales de la región, con unas tasas cercanas al 25%. Los participantes del Diálogo destacaron que la agricultura interesa cada vez menos a los jóvenes, por lo que buscan trabajo en zonas urbanas. Además, señalaron que este hecho está aumentando la presión sobre la infraestructura urbana y despojando a las zonas rurales y a la agricultura familiar de importantes recursos de mano de obra que, por lo general,

Buenas prácticas

Durante el Diálogo Regional se mencionaron varias. Algunas se referían al crédito y la financiación: el Mecanismo de Desarrollo de Microfinanciación del Sudán (*Micro Finance Development Facility*, en inglés) ha permitido la creación de 16 instituciones de microfinanciación y ya tienen casi medio millón de beneficiarios. Cerca del 80% de la financiación concedida en virtud de este programa se destina a actividades agrícolas, especialmente a pequeñas inversiones por parte de agricultores familiares. Además, este mecanismo otorga preferencia a las mujeres y los jóvenes. Otro ejemplo es el del “Fondo de Compensación Agrícola contra Desastres” del Líbano (*Disaster Fund for Agriculture*, en inglés), en virtud del cual se conceden indemnizaciones a los agricultores que se vean afectados por malas condiciones meteorológicas o por desastres naturales. La mitad de los recursos de dicho fondo provienen del gobierno y la otra mitad de los propios agricultores. La Política de Renovación Agrícola y Rural de Argelia (*politique de Renouveau Agricole et Rural*, en francés) también presenta un plan de seguro para proteger a los agricultores de los efectos de los desastres naturales sobre su producción, proporciona a los agricultores familiares financiación para su producción y fortalece el sistema de arrendamiento para facilitar la compra de maquinaria y tecnología agrícola.

Para hacer frente a la cuestión del acceso a la tierra, Kuwait ofrece a los agricultores familiares contratos de arrendamiento de tierra de 20 años, que pueden renovarse siempre que la familia siga cultivándola. Estos arrendamientos también pueden usarse para obtener financiación y los descendientes de los agricultores los pueden heredar. Por último, en el ámbito del comercio internacional, Egipto expuso algunos aspectos innovadores de su



Yemen. Foto: Salah Ahmed Ali Almasnraqi

gozan de una mejor formación y un mayor dinamismo que sus padres.

Los participantes declararon que los agricultores familiares de la región suelen conservar una parte muy pequeña del valor agregado de sus productos, en parte debido a la poca comercialización. Además, se mostraron preocupados debido a que los trabajadores de **extensión** no tienen suficiente financiación y a menudo no reciben formación para comunicarse con los agricultores familiares, lo cual les hace ineficaces. La mayoría de los programas de extensión carece de personal cualificado, posee capacidad limitada o no tiene en cuenta las restricciones culturales y temporales de las mujeres.

El **cambio climático** está afectando considerablemente a la región y es probable que lo siga haciendo. Se prevé que la región registre un aumento de las temperaturas y de la salinidad de la tierra, y un descenso en las lluvias, todo esto en una tierra que de por sí es muy cálida y árida y con el índice de disponibilidad de agua per cápita más bajo del mundo. Los participantes del Diálogo mostraron su preocupación sobre el futuro de los agricultores familiares ante semejante pronóstico.

Además la región se caracteriza por albergar a muchas **organizaciones de productores débiles**, que están bajo la autoridad de los gobiernos y sufren una fuerte dependencia de estos, lo cual reduce su autonomía y capacidad para asistir a los agricultores familiares. Del mismo modo, se señaló que muchas organizaciones de productores de la región no poseen los recursos

humanos, materiales y de financiación adecuados, lo cual limita seriamente su capacidad para participar en el desarrollo agrícola y rural.

Conferencia Regional

En la Conferencia Regional se señalaron los altos niveles de desnutrición crónica en la Región. Se calcula que 79,4 millones de personas padecían desnutrición entre 2010 y 2013 (un 11,2% de la población). Al mismo tiempo, la obesidad afecta a una cuarta parte de la población total. Los delegados destacaron el papel crucial de la gestión de los recursos hídricos para el desarrollo sustentable de la región y que los **conflictos** y la inseguridad civil son causas determinantes del aumento y de la gravedad de la inseguridad alimentaria de la región.

Recomendaciones sobre políticas

Diálogo Regional

Los participantes del Diálogo exigieron varias **reformas en la financiación** para apoyar a los agricultores familiares. Asimismo, recomendaron la creación de nuevas instituciones o el fortalecimiento de las ya existentes y la simplificación de los procedimientos de concesión de préstamos para que se adapten a las realidades de los agricultores familiares. Además, se realizaron otras propuestas, como la creación de líneas de crédito gubernamentales para animar a los bancos a que presten a los agricultores familiares, el desarrollo de mecanismos de garantías y seguros para reducir el riesgo de la

proyecto de desarrollo rural de Noubaria Occidental, como el acuerdo entre agricultores familiares egipcios productores de patatas orgánicas y una sociedad comercial italiana, un acuerdo que vincula a los agricultores a nuevos mercados y mejores precios.

En otro esfuerzo internacional, el Sindicato de Asociaciones Ovinas y Cabrunas del Magreb (UMOAC) compartió una iniciativa exitosa para el conocimiento y la promoción internacional. El sindicato fue creado en 2011 por **asociaciones de productores de Argelia, Marruecos, Mauritania y Túnez** con el apoyo de la FAO. Su objetivo global es el de establecer un marco profesional regional para las organizaciones de productores ovinos y caprinos con el fin de contribuir al desarrollo de este sector en los países del Magreb. También permite la transmisión del conocimiento en toda la subregión y trata de conformar estrategias y programas conjuntos, así como mecanismos de coordinación entre las organizaciones miembros. UMOAC también funciona como un grupo de impulsores para la defensa de los intereses de sus miembros. Como sindicato de varias organizaciones nacionales de productores, posee más peso político que sus miembros por separado y, por lo tanto, constituye un interlocutor más eficaz con los gobiernos.

agricultura y el fomento de instituciones financieras centradas en la agricultura y que incumban a los agricultores. Del mismo modo, instaron a que se aumentara la inversión pública en las zonas rurales para construir la infraestructura social y física necesaria para el desarrollo de la agricultura familiar.

Para garantizar el acceso seguro a la tierra y el control sobre esta, los participantes del Diálogo también recomendaron a los gobiernos que faciliten la **adjudicación a los agricultores de títulos sobre las tierras**, en



Conferencia Regional para el Oriente Próximo y África del Norte. Foto: FAO

Conferencia Regional

Los delegados de la Conferencia Regional animaron a los gobiernos a desarrollar **marcos lógicos para la aplicación de políticas de seguridad alimentaria y de nutrición** a nivel regional y nacional. Asimismo, mostraron su apoyo a la Iniciativa Regional “Fomento de la resiliencia en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición”, la cual consideran una buena herramienta con la que fomentar la seguridad alimentaria y la nutrición en la región, e instaron a la FAO y a los Estados miembros a reunir fondos extrapresupuestarios a tal efecto.

Además, los participantes solicitaron que los países miembro recaben, analicen y divulguen estadísticas sobre la situación de las mujeres en el sector agrícola y rural y que la FAO proporcione la asistencia técnica para ello. Del mismo modo, se instó a la FAO a realizar una evaluación de las capacidades institucionales de la región para responder al cambio climático y a sus repercusiones sobre la agricultura y la seguridad alimentaria, y a crear un mecanismo que fomente la colaboración en este ámbito, que debería incluir disposiciones para luchar contra la sequía y la desertificación.

La mayoría de los asistentes a la Conferencia Regional celebraron los esfuerzos realizados por la FAO para fomentar la agricultura familiar y suscribieron las recomendaciones para apoyarla tal y como se desarrollaron durante el Diálogo Regional. ■

algunos casos, que distribuyan la tierra pública y colectiva entre los pequeños agricultores familiares. Además, si se quiere proteger los derechos de los pequeños arrendatarios, se tendrán que modificar las leyes y los reglamentos.

Para apoyar a las **mujeres** agricultoras, los participantes al Diálogo recomendaron la modificación de las leyes actuales relativas al acceso a la tierra y al crédito y la adaptación de los servicios de extensión a la realidad de las mujeres agricultoras. Asimismo, sostuvieron que, para atraer a más jóvenes a la agricultura, se necesita aumentar la disponibilidad de servicios adecuados y oportunidades laborales, además de privilegiar su acceso a la tierra, el crédito y el conocimiento. Durante el Diálogo se concluyó que se deben examinar **formas innovadoras de investigación y de extensión que pongan a los agricultores en el epicentro de la cuestión** y no en la periferia. Esto es necesario especialmente para ayudar a los agricultores familiares a que se adapten a los efectos del **cambio climático**. Aunque muchos agricultores ya están aplicando nuevas estrategias, como la de reajustar la temporada de siembra, otros factores como la investigación y la extensión pueden contribuir a fortalecer estas estrategias, al informar a los agricultores sobre nuevos sistemas de cultivo o desarrollando de manera conjunta métodos para el uso eficiente de los limitados recursos hídricos.

En cuanto a la comercialización de los productos, los participantes del Diálogo recomendaron **que los gobiernos fomenten el consumo de productos de agricultores familiares**

mediante la creación de etiquetas especiales y campañas de información para dar a conocer las ventajas de consumir productos locales.

Los participantes del Diálogo también instaron a los gobiernos a **apoyar a las organizaciones de productores**, cooperativas y otras organizaciones de la sociedad civil que trabajen con agricultores familiares y a garantizar la independencia política y económica de estas. Las organizaciones de productores y cooperativas pueden desempeñar un papel importante para fortalecer el sistema de gobernanza del sector agrícola incrementando la productividad, aumentando el acceso de los agricultores familiares a la tecnología, los insumos y los mercados. Además, las organizaciones de productores pueden favorecer el intercambio de experiencia y de conocimientos entre los agricultores y asegurarse de que se les da voz en los debates sobre políticas. Para apoyar a estas organizaciones se necesitarán **cambios legales y políticos** que les den **más autonomía a las organizaciones de la sociedad civil**, las aparten del control gubernamental y les proporcionen una mayor libertad económica y operacional.

Por último, los participantes recomendaron la creación de comités o plataformas nacionales en favor de la agricultura familiar que permitan a los diferentes actores debatir y acordar políticas y programas públicos con los que se pueda apoyar a los agricultores familiares.



Marruecos. Foto: Issam Zerrok

América del Norte

I Diálogo Regional sobre Agricultura Familiar: Quebec, 7 y 8 de febrero de 2014



En la región de América del Norte, que incluye a Estados Unidos, Canadá y México, los participantes del Diálogo Regional advirtieron que se está vaciando el campo y que los productos alimentarios tienden a venderse a precios extremadamente bajos. Los participantes del Diálogo sostuvieron que es preciso revertir esta situación y, para ello, demandaron nuevas políticas comerciales y un mejor acceso a la financiación y a las tierras agrícolas.

Principales tendencias de la agricultura familiar

De acuerdo con el socioeconomista Jean-Michel Sourisseau en su declaración durante el Diálogo Regional, hablamos de agricultura familiar en aquellos casos en los que la actividad agrícola no puede disociarse de la familia, puesto que ambas están conectadas de manera intrínseca. Asimismo, identificó algunas **características** específicas con las que se puede clasificar un sistema agrícola entre los posibles tipos (desde la agricultura familiar hasta la agricultura industrial) como, por ejemplo, la fuente de empleo permanente de la granja, el origen del capital, el mercado

final del producto, el régimen de tenencia de la tierra y la condición legal de la granja. En el Diálogo también se destacó que, comparada con las grandes empresas dependientes de los combustibles fósiles, la agricultura familiar es muy **flexible** y, por lo tanto, tiene una mayor capacidad para adaptarse al cambio climático.

Las granjas familiares están desapareciendo rápidamente en la región. De acuerdo con Sourisseau, el modelo de producción predominante en América del Norte (basado en el capital y la tecnología) está reduciendo el número de agricultores y vaciando el campo: el número de granjas, tanto en Estados Unidos como en Canadá, ha descendido un 10% entre los dos últimos censos, por lo que resulta imperioso **fomentar el trabajo agrícola entre los jóvenes**, ya

que, como se señaló en el Diálogo, estos no tienen la misma concepción del trabajo en el campo y quieren llevar una vida moderna y poder disponer de tiempo libre.

Además, se mencionaron otros desafíos a los que se enfrenta la agricultura familiar, como la necesidad de abandonar la práctica extendida de vender productos alimentarios a **precios irrisorios**, lo cual empobrece a los agricultores familiares y no refleja el valor de su trabajo, sus conocimientos y sus competencias. Asimismo, las granjas familiares de tamaño medio deben ajustarse a unos instrumentos de regulación farragosos, complejos y a menudo contradictorios. Por último, varios participantes se consideran excluidos de las **decisiones relativas a la adquisición de alimentos**, sobre todo por las grandes cadenas de

Buenas prácticas

Sanders Farm, una granja situada cerca de la frontera entre Quebec y Vermont, vende el 90% de su producción a Estados Unidos, a través de la cooperativa Deep Root Organic Coop, que comercia los productos de unas quince granjas. Cada semana llegan camiones de Nueva York y Boston para recoger palés de verduras. Además, la granja cuenta con varias cámaras de refrigeración para almacenar sus productos.

En virtud de su Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, el gobierno de México realiza asignaciones presupuestarias y destaca la importancia de apoyar a 5,4 millones de pequeños agricultores, repartidos en el 52% del territorio nacional y que producen el 28% de la producción agrícola y pes-

quera del país. El plan pone énfasis en la formación y en un sistema de agroalimentación y de pesca que garantice la seguridad alimentaria del país. La productividad agrícola se aumenta mediante la gestión sostenible del capital humano y de los recursos naturales. Todo esto se acompaña con asistencia técnica para mejorar la eficiencia en la gestión de los recursos hídricos y en la conservación del suelo y con la articulación de redes de cooperación para conseguir mejores conexiones en los mercados.

A diferencia de muchos estados de EE. UU., Minnesota aún cuenta con una **Ley de Agricultura Corporativa** en vigor, que mantiene la tenencia de la tierra en manos de los agricultores familiares y evita que las adquieran grandes empresas. La provincia de

Newfoundland también limita la capacidad de compra de tierras de las multinacionales, mientras que Quebec posee una ley que rige la adquisición de granjas de no residentes, impidiendo la compra por parte de especuladores. Algunas autoridades municipales de Quebec también fomentan el desarrollo de la agricultura arrendando tierras pertenecientes al municipio a jóvenes agricultores con el fin de revitalizar la comunidad.

Por último, la **gestión de la oferta** es un elemento crucial en las políticas canadienses, basado en el control de tres pilares fundamentales: las importaciones, la producción y los precios. La experiencia está demostrando que esto atrae a los productores jóvenes.

supermercados, que parecen desdeñar el potencial y las posibilidades de los productos alimentarios locales.

En el Diálogo se mencionó que los consumidores decidirán el futuro de la agricultura familiar, pero que a menudo tienen una **visión** equivocada **de la agricultura**, algo que podría deberse a que, en Estados Unidos, los dirigentes asentados en zonas urbanas y los consumidores se han desarraigado del mundo rural durante seis generaciones. Por último, se abordó el tema del **acaparamiento de tierras**, ya que están siendo compradas por fondos de inversión, empresas multinacionales de semillas, empresas de maquinaria agrícola, bancos, etc. Esta situación modifica el uso de la tierra, altera el campo y plantea serios riesgos para las comunidades rurales.

Recomendaciones sobre políticas

Los participantes al Diálogo declararon que, para formular políticas públicas adecuadamente con el fin de apoyar a la agricultura familiar, es necesario generar **condiciones favorables** que garanticen su subsistencia. De acuerdo con Martin Caron, vicepresidente de la *Union des producteurs agricoles* (Unión

de Productores Agrícolas de Quebec, en francés), los agricultores familiares tienen la supervivencia asegurada siempre y cuando mantengan sindicatos, cooperativas y **organizaciones agrícolas fuertes**, puesto que son necesarios para adoptar una visión colectiva y para influir en el desarrollo de la agricultura familiar. Asimismo, Caron propuso la aplicación de prácticas fiscales innovadoras que no penalicen a los productores que se jubilen y que faciliten la transferencia de la tierra a las siguientes generaciones.

Los participantes al diálogo formularon una serie de recomendaciones. En primer lugar, abogaron por el fomento de una nueva generación de jóvenes agricultores. También acusaron la necesidad de un **mejor acceso a la financiación, la tierra y el conocimiento** y demandaron políticas que busquen reconocer las múltiples funciones que cumple la agricultura familiar en beneficio de la sociedad en su conjunto. De acuerdo con las organizaciones, las políticas comerciales en particular deberán cambiar para garantizar unos **precios más justos**

para los agricultores. Se debe reformar las políticas relativas a los alimentos de menor precio para tener en cuenta las realidades climáticas y sociales y para fomentar una política de soberanía alimentaria. Asimismo, las organizaciones recomendaron que los agricultores tomen las riendas a través de sus organizaciones cuando se formulen estas políticas. Además, defendieron la necesidad de adoptar las políticas sociales para que los agricultores familiares no sean penalizados, dado que algunas personas sencillamente no pueden acceder a alimentos de calidad: *“La agricultura familiar es parte de la solución, pero no puede ser la única parte”*. ■



Conclusiones

A lo largo de este Año Internacional de la Agricultura Familiar, se ha reiterado la importancia de la agricultura familiar desde una perspectiva económica, sociocultural y medioambiental. Los contextos regionales y el entorno normativo difieren, pero también presentan muchas y sorprendentes similitudes. En todas las regiones del planeta, los agricultores familiares son los principales productores de alimentos, pero las políticas públicas no reflejan este hecho y por lo general no están diseñadas para apoyarlos. Los agricultores familiares y sus organizaciones se ven a menudo excluidos de los procesos de toma de decisiones, lo cual plantea un serio desafío a los agricultores familiares, especialmente a las mujeres y a los jóvenes, en particular cuando tienen que hacer frente al cambio

climático, y para poder acceder a la tierra y otros recursos, incluidos los genéticos. Estas cuestiones se plantean de distintas maneras local y regionalmente, pero las causas subyacentes son de naturaleza global, por lo que se deben desarrollar respuestas eficaces y aplicarlas en todos los niveles.

Si algo ha quedado claro en este Año Internacional de la Agricultura Familiar es que resulta crucial crear un entorno normativo favorable en el que los agricultores familiares puedan prosperar. Esto no solo es importante para las comunidades de agricultores, sino para toda la sociedad. Las políticas a favor de los agricultores familiares demostrarán el gran potencial de estos para garantizar la seguridad alimentaria, aumentar la resiliencia frente al

cambio climático, conservar la biodiversidad y apuntalar las economías regionales. Para ello, se necesitará un sector agrícola familiar más fuerte que integre a hombres, mujeres, jóvenes y generaciones futuras con eficacia y sostenibilidad. Los cambios en las políticas, que recomiendan los gobiernos, la sociedad civil, los expertos y otros actores, son sorprendentemente similares en todas las regiones; a continuación se destacan los principales pilares comunes:

Enfoques intersectoriales

Los delegados reconocieron en las distintas reuniones que los debates sobre la agricultura no solo deben incluir al sector agrícola y de recursos naturales, sino que también deberían tratar la urbanización, la infraestructura rural, la cultura y el conocimiento tradicional e indígena, los servicios de formación y apoyo y el desarrollo de la juventud, en todo el paisaje. Como consecuencia, se destacó que todas las políticas a favor de la agricultura familiar deben desarrollarse y aplicarse de manera intersectorial y territorial mediante, por ejemplo, programas integrales de desarrollo rural, algo especialmente pertinente en el contexto del cambio climático. Se deben fomentar prácticas agroecológicas, integradas y diversificadas que protejan y se sirvan del conocimiento local e indígena y sienten la base para la resiliencia frente al cambio climático, sobre todo durante la fase de transición. También se debe fortalecer la formación, particularmente en prácticas de producción sostenible. Asimismo, se reconoció la multifuncionalidad de los agricultores familiares, la importancia de extender las oportunidades de ingresos a las zonas rurales, incluidos los ingresos no relacionados con la producción agrícola, como el agroturismo.

Reforma agraria

En repetidas ocasiones, se ha instado a que se efectúen verdaderas reformas agrarias, hidrológicas, forestales y agropecuarias. Dichas reformas deben incluir el acceso adecuado y equitativo a la tierra, el agua, las semillas, la infraestructura, la educación, la sanidad y los mercados, también para las



Uganda. Foto: Edward Echwalu



Filipinas. Foto: Danilo O. Victoriano

mujeres, lo cual permitiría contener la migración a las zonas urbanas. Se debe eximir a los agricultores familiares de pequeña escala de medidas políticas diseñadas para grandes agricultores. Se ha instado a la FAO a garantizar que los Principios para una Inversión Agrícola Responsable otorguen a los productores de pequeña escala el papel crucial de principales inversores agrícolas y que además los Principios defiendan sus derechos. Además, se debe fomentar el derecho a la soberanía alimentaria como un medio para fortalecer a los agricultores familiares, garantizar la seguridad alimentaria y erradicar el hambre y la pobreza. Se sugirió que la FAO promueva un análisis amplio, dinámico e integrador del concepto de soberanía alimentaria.

Acceso a los recursos naturales y aplicación de las Directrices Voluntarias

Se debe dar prioridad al acceso a la tierra y al agua mediante programas especiales que incluyan planes de uso de la tierra y gestión de los recursos hídricos, que se deben complementar con otros programas de experimentación campesina y con nuevas prácticas para el abastecimiento de agua y la conservación del suelo. También se recomendó tomar medidas para asegurar el derecho de los agricultores a producir, reproducir, intercambiar y vender sus semillas, ya que *“sin semillas, tierra y agua, la agricultura familiar campesina es imposible”*. Se deben aplicar salvaguardias para garantizar que la regeneración forestal y de pra-

deras conserve e incremente la biodiversidad y además respete los derechos e intereses de la población local. Se condenó el acaparamiento de tierras y se solicitó la suspensión de la producción de la agroindustria dependiente de los combustibles fósiles. Se demostró un apoyo rotundo en todas las regiones a que los gobiernos apliquen las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques y a que la FAO apoye este proceso, pues se considera la manera más eficaz de garantizar a los agricultores familiares de pequeña escala el acceso a los recursos naturales.

Mejorar el comercio y desarrollar mercados

Se deben reformar los acuerdos y las políticas comerciales para que se ajusten mejor a las necesidades de los pequeños agricultores familiares, empezando por los que, de hecho, los perjudican. Se subrayó la importancia de garantizar los derechos humanos, económicos, sociales y culturales de los agricultores familiares y trabajadores agrícolas de pequeña escala mediante el respeto de la legislación nacional y los compromisos internacionales. Se realizó un llamamiento especial a los gobiernos para que renovaran su compromiso de aplicar las Directrices sobre el Derecho a la Alimentación, adoptadas hace diez años. Además, los gobiernos deben fortalecer el acceso de los agricultores familiares a los mercados y garantizar unos precios justos, por ejemplo, a través

del fomento de los mercados locales, la adquisición pública de productos de la agricultura familiar, la comercialización colectiva y la mejora de la infraestructura para el almacenamiento y el transporte. Promover la adquisición pública de productos de la agricultura familiar y de los productores rurales es un método muy eficaz para mejorar la seguridad alimentaria. Además, se sostuvo que el valor de los productos de la agricultura familiar se puede aumentar mediante el establecimiento de normativa sobre el origen o creando denominaciones de origen específicas para la agricultura familiar. Del mismo modo, los gobiernos deben desarrollar estrategias de comunicación con las que puedan facilitar información sobre las contribuciones socioeconómicas y productivas de la agricultura familiar y los valores nutricionales de sus productos.

Acceso al crédito y a la financiación

En todas las regiones se recomendó mejorar el acceso de los agricultores familiares a una financiación estable y fiable a través de instrumentos que respondan a su realidad y sus necesidades. Se plantearon varias propuestas concretas, como la simplificación de los procedimientos de concesión de préstamos, la creación de líneas de crédito gubernamentales, modalidades de seguros y garantías que reduzcan el riesgo de los préstamos para la agricultura, y el desarrollo de instituciones financieras centradas que respondan a los intereses de los agricultores.



Equidad de género

Se necesitan programas específicos para empoderar a las agricultoras, algo que se puede conseguir facilitando la participación de estas en la toma de decisiones y en mercados rurales de trabajo flexibles, eficientes y justos. Se deben aplicar medidas de discriminación positiva a favor de las mujeres, especialmente en lo relativo al acceso a los recursos naturales y al capital. Se mencionó que la aplicación de las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques puede resultar una herramienta valiosa para fomentar este proceso.

Organizaciones agrarias más fuertes

Se resaltó la importancia de las organizaciones de productores a la hora de equilibrar el poder político y económico de los demás actores y a la hora de garantizar que se escuche la voz de los agricultores familiares en procesos de formulación de políticas. Los productores deben organizarse para poder ayudarse. Se puso el énfasis en cuestiones de adaptación al cambio climático, valor añadido y diálogo político, así como en programas de fomento de capacidades que protagonicen y dirijan los agricultores y que estén en poder de estos. Se necesitarán cambios jurídicos y políticos que aparten a las organizaciones del control gubernamental y les proporcione una mayor



Palestina. Foto: Mahmoud Ilyean

libertad económica y operacional. Los programas de educación y formación de líderes rurales y el apoyo al intercambio de experiencias entre las organizaciones agrarias son incentivos fundamentales para el desarrollo de las organizaciones agrarias. La participación activa de las mujeres en las organizaciones de productores resulta crucial. Asimismo, se recomendó que la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) animen a los gobiernos a integrar a más organizaciones agrarias en el diálogo y en la toma de decisiones.

Investigación y extensión liderada por los agricultores

Se expresó la necesidad de considerar formas innovadoras de investigación y de extensión que pongan a los agricultores en el centro de la cuestión. Esto es especialmente útil, puesto que los agricultores familiares se están adaptando de manera activa y con sus propios medios a los efectos del cambio climático. Aunque muchos agricultores ya están aplicando nuevas estrategias, estas se pueden fortalecer con otros factores como la investigación y la extensión.

Atraer a los jóvenes

Se debe aumentar por todos los medios posibles la participación de los

jóvenes en la agricultura, puesto que *“las brechas generacional y de género son las mayores amenazas a la agricultura familiar”*. Se recomendó que la formación profesional se enfocara más a la agricultura y la iniciativa empresarial rural. Las políticas deben ayudar a que los jóvenes tengan un mayor acceso a los recursos productivos, especialmente la tierra y la financiación. Se necesita una visión integral de las necesidades de los jóvenes y se deben formular políticas que garanticen el derecho de estos a permanecer en su propio territorio.

Y...¿qué ocurre después del Año Internacional de la Agricultura Familiar?

Los actores de todas las regiones expresaron la necesidad de una estrategia a largo plazo para apoyar a los agricultores familiares; para ello, propusieron un día anual de la agricultura familiar y una Década Internacional de la Agricultura Familiar, así como comités nacionales y regionales que continúen el diálogo y avancen en las recomendaciones del Año Internacional de la Agricultura Familiar. Tal y como lo expresaron las organizaciones de agricultores de América Latina: *“el AIAF debe ser el comienzo de un proceso más largo que fortalezca la agricultura familiar, campesina indígena, no patriarcal. Somos parte de la solución”*. ■



Brasil. Foto: Claudia Xavier Kau

“Producir alimentos para el mundo, para la humanidad, es uno de los oficios más nobles. Un año internacional dedicado a los agricultores familiares haría un gran honor a nuestro trabajo”.

Francisca Rodríguez de CLOC-La Vía Campesina en un video producido por la FAO.

“Queremos mejorar las condiciones de los agricultores familiares para que vivan con dignidad y se sientan orgullosos de ser agricultores familiares... y que las jóvenes generaciones sigan dedicándose a la agricultura familiar y, así, reduzcan la pobreza y aumenten la nutrición y la seguridad alimentaria”.

Esther Penunia, de la Asociación de Agricultores de Asia y Embajadora Especial de la FAO para el Año Internacional de la Agricultura Familiar en el Diálogo Regional para Asia Pacífica, página 9.

“África puede alimentarse porque poseemos suficiente tierra cultivable y agua potable. Lo que hace falta es el compromiso de nuestros gobiernos para trabajar codo con codo con todos los interesados. La voz de los productores de alimentos es fundamental”.

Elisabeth Atangana de la Organización Panafricana de Agricultores en la consulta de la sociedad civil de África, página 5.

“No queremos subvenciones, queremos una legislación que facilite las vidas de los agricultores y pescadores de pequeña escala”.

Natania Laiño, del Foro Mundial de los Pueblos Pescadores en la consulta de la sociedad civil de Europa y Asia Central, página 16

141715/1/11.14



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

